



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

1
LITERATURA BIBLICA
LA BIBLIA Y LA
LITERATURA UNIVERSAL
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Literatura Bíblica 1: La Biblia y la literatura universal es el primer volumen de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LITERATURA BIBLICA consta de 22 volúmenes sobre Literatura Bíblica. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- LITERATURA BIBLICA 1 La Biblia y la literatura universal**
- LITERATURA BIBLICA 2 Nuestra Biblia en Español
- LITERATURA BIBLICA 3 La Toráh – El Pentateuco
- LITERATURA BIBLICA 4 El Libro de Génesis
- LITERATURA BIBLICA 5 Los Libros Histórico Proféticos
- LITERATURA BIBLICA 6 El Libro de Salmos
- LITERATURA BIBLICA 7 Literatura Sapiencial
- LITERATURA BIBLICA 8 Cantar de los Cantares
- LITERATURA BIBLICA 9 El Libro de Isaías
- LITERATURA BIBLICA 10 El Libro de Amós
- LITERATURA BIBLICA 11 El Libro de Daniel
- LITERATURA BIBLICA 12 Los Evangelios
- LITERATURA BIBLICA 13 El Evangelio de Mateo
- LITERATURA BIBLICA 14 El Evangelio de Marcos
- LITERATURA BIBLICA 15 El Evangelio de Lucas
- LITERATURA BIBLICA 16 El Evangelio de Juan

LITERATURA BIBLICA 17	Hechos de los Apóstoles
LITERATURA BIBLICA 18	Las Epístolas Apologéticas
LITERATURA BIBLICA 19	Las Epístolas Pastorales
LITERATURA BIBLICA 20	Las Epístolas Universales
LITERATURA BIBLICA 21	La Epístola a los Hebreos
LITERATURA BIBLICA 22	Apocalipsis

* * *

La Serie LITERATURA BIBLICA enfoca los estudios de la Biblia como biblioteca, o enfoca los córpuses que la conforman, o sus libros por separado, o sus temas particulares, su lexicografía, y hasta a sus raíces verbales o nominales. En este sentido, la Literatura Bíblica también está representada en nuestra página web por la Serie TEMAS BIBLICOS y por volúmenes dispersos en otras series. Hemos dividido su contenido en dos para no tener una serie demasiado larga, ya que otros temas se sumarán.

La Literatura Bíblica, concebida de esta manera, es una ciencia bíblica estrechamente relacionada con la Crítica Textual, la Lingüística Comparativa, la Epigrafía y Paleografía y los descubrimientos arqueológicos en el ámbito del mundo de la Biblia.

* * *

El lector verá en los volúmenes de esta serie comentarios bíblicos, y en cierto sentido lo son, pero aparte de introducirle al tema central de cada libro o corpus literario, cada volumen funciona como un cofre que guarda el enfoque de diversos temas aislados, historias cortas y otro tipo de documentos relacionados.

En cuanto al enfoque introductorio de cada libro de la Biblia se ha seguido el método inductivo que toma en cuenta en primer lugar sus características literarias más sobresalientes. Este método hemos designado analógicamente como “vuelo de reconocimiento”, considerando el texto bíblico como un territorio que hay que explorar.

Desde una gran altura vislumbramos el perfil del territorio y sus líneas fronterizas que representan las características más resaltantes del libro. Descenderemos un poco y haremos un reconocimiento de las cadenas de montañas, las cuencas de los ríos, los desiertos, los lagos, etc., que representan las partes en que se halla dividido el libro.

Descenderemos más a tierra y captaremos detalles topográficos más específicos, como son las ciudades, las aldeas, los caminos, las obras de irrigación, los canales, los diques, etc. Estos detalles geográficos representan los géneros literarios, las composiciones particulares vinculadas a un determinado contexto cultural o *Sitz im Leben*.

Finalmente descender a tierra mientras observamos a poca altura las casas y la gente que representan los pasajes bíblicos del libro. Observaremos detalles denominados “evidencia interna” y apreciaremos sus enseñanzas y su mensaje.

También vamos a mirar de cerca las huellas de los autores y editores del libro. ¡Y quién sabe logremos penetrar en sus corazones y sus almas, para poder escudriñar sus motivaciones, sus ideales y sus logros en el campo del espíritu!

* * *

Las citas bíblicas en la Serie LITERATURA BIBLICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

En la Serie LITERATURA BIBLICA todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a temas de la Exitología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



INTRODUCCION

La Biblia es la obra más grande de la literatura universal. Esto es suficiente para motivar al lector inteligente a conocerla, y nuestro objetivo es darla a conocer para utilizar sus enseñanzas de manera que se exprese reverencia a su Autor divino y respeto a la inteligencia humana.

Cuando falta un estudio responsable, la Biblia puede llegar a ser como el cofre de Pandora, que cuando alguien la abre se escapan maldiciones, profecías negras y todo cuanto llega a desfigurar su mensaje central. Pero su estudio adecuado edifica sobre sólidos fundamentos y la humanidad es honrada con su mensaje de felicidad y esperanza.

LA SINGULARIDAD DE LA BIBLIA

La Biblia es el *bestseller* número uno, el libro más leído del mundo. Es el foco de investigación de las universidades más importantes, como la Universidad Hebrea de Jerusalem y el Instituto Tecnológico de Israel (el Tecnión). Ningún libro puede compararse con la Biblia.

No obstante su acervo oriental, su atractivo es universal.

Manley, Robinson y Stibbs, autores del *Nuevo Auxiliar Bíblico* se refieren a ella como una obra tan sencilla que “cualquier niño puede chapotear en su orilla; pero a la vez es tan profunda que en sus aguas poderosas sólo pueden nadar los mejores atletas”.

Ellos hacen las siguientes observaciones acerca de la Biblia:

- Contiene historias admirables, pero no es un libro de historia.
 - Penetra profundamente en los enigmas de la vida, pero no es un texto de filosofía.
 - Es un verdadero tesoro acerca del bien y el mal, pero no es un tratado de ética.
- ¿Qué es entonces?

* * *

La Biblia proclama su autoridad absoluta que deriva de su origen divino. Para aquellos que la han aceptado como tal, ella constituye el Texto Sagrado.

Aunque se compone de muchas partes, la Biblia presenta una notable unidad. A pesar de haber sido escrita por muchos hombres, refleja una sola mente que va más allá de todas las limitaciones de las mentes humanas. Y no obstante su origen milenario, su contenido enfoca las más profundas necesidades del hombre actual.

La Biblia ha sido y es el libro más amado, y a la vez el más odiado. Y a pesar de haber sido prohibida y quemada muchas veces, se difunde cada día ejerciendo cada vez mayor influencia.

Pendleton escribe de la Biblia en su *Compendio de teología cristiana*:

Ella ha tenido y tiene más fervientes partidarios y más acérrimos enemigos que ningún otro libro. Multitudes de partidarios se han sujetado al martirio antes de abjurar de sus enseñanzas, y han sido consolados con sus promesas.

Se han hecho más esfuerzos para destruir la Biblia que para cualquier otro libro, y sus enemigos han procurado persistentemente contrarrestar su influencia. La crítica la ha asaltado y el ridículo la ha encarnecido.

Después de muchas décadas en que la escuela de erudición bíblica llamada pretenciosamente “Alta Crítica” había socavado su autenticidad, la ciencia arqueológica se encargó de vindicarla. Por los años 50 del siglo pasado un destacado periodista alemán, Werner Keller escribió un libro intitulado, *Y la Biblia tenía razón*, que se tradujo a muchos idiomas, con el mérito de introducir al público la Biblia como un documento histórico auténtico a partir de las evidencias provistas por los descubrimientos de la novedosa ciencia arqueológica.

LA BIBLIA COMO DOCUMENTO HISTORICO

Ningún libro que sirve de fundamento a una fe o religión es un documento histórico tan fidedigno como la Biblia.

Es un documento histórico porque ha sido producida en el TIEMPO, en el ESPACIO y en lenguaje humano.

Que haya sido producida en el Tiempo indica que sus personajes realmente existieron y las historias que relata ocurrieron en una época que puede ser investigada y conocida.

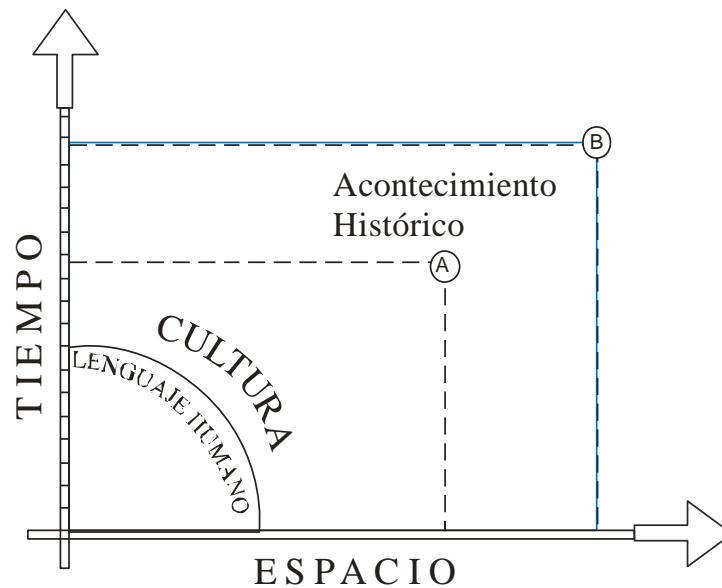
Que haya sido producida en el Espacio quiere decir que los acontecimientos que relata pueden ser demarcados en una determinada área geográfica, el Medio Oriente, el mundo de la Biblia. La información geográfica que nos aporta puede ser ubicada en el mapa.

Que haya sido escrita en lenguaje humano quiere decir que ha llegado a nuestras manos por medios normales; no por medios mágicos. Ella incluye documentos en los idiomas que se hablaban en el antiguo Medio Oriente en el Período Bíblico y que han sido escritos en el sistema de escritura alfabética que los hebreos fueron los primeros en utilizar tras su invención en el Siglo 13 antes de Cristo.

Estos hechos fundamentales han permitido el desarrollo de las Ciencias Bíblicas, ciencias aplicadas a la investigación de la Biblia sobre bases objetivas.

GRAFICO DE LA BIBLIA COMO DOCUMENTO HISTORICO

El concepto de la Biblia como documento histórico hemos ilustrado mediante un gráfico inspirado en las coordenadas cartesianas diseñadas por el matemático francés Descartes. Este diagrama constituye el punto de partida de las ciencias bíblicas y la he expuesto por primera vez en mi tesis doctoral *Democratización de la Educación Teológica en la América Latina*.¹



Las dos ordenadas que se intersectan en el punto “0” en el ángulo inferior izquierdo son vectores que representan el TIEMPO y el ESPACIO, respectivamente. Y la línea curva que las une representa el factor CULTURA.

La ordenada vertical, que representa el TIEMPO, se proyecta de abajo hacia arriba a la manera de los gráficos estratigráficos de las excavaciones arqueológicas. En dichos gráficos los estratos más antiguos aparecen en la parte inferior, y los más recientes en la parte superior, tal como ocurre en el terreno.

La ordenada horizontal, que representa el ESPACIO geográfico, se proyecta de izquierda a derecha. Sobre la misma, los acontecimientos localizados en la Tierra de Israel se representan más cerca del punto “0”. Los acontecimientos localizados en los países limítrofes se representan más a la derecha. Y los acontecimientos localizados en la periferia del mundo de la Biblia son ubicados en el extremo derecho.

La línea curva que interrelaciona las ordenadas del Tiempo y del Espacio representa el factor CULTURA, cuyo principal exponente es el lenguaje, tanto oral como escrito o literario. Esta línea se proyecta desde un punto específico de la ordenada del Tiempo hasta

¹Moisés Chávez, *Democratization of Theological Education in Latin America*, California Graduate School of Theology, Westminster, 1998.

un punto específico de la ordenada del Espacio, definiendo la cultura material y la cultura espiritual en términos históricos y geográficos.

* * *

Con respecto al factor CULTURA hemos de destacar el componente del lenguaje. Las oscilaciones de la línea que lo representa son los indicadores que constituyen el campo de investigación de la lingüística comparativa que tantas contribuciones ha hecho al estudio documental y a la crítica textual de la Biblia.

Respecto de la crítica textual de la Biblia, la existencia de diversos manuscritos que contienen variantes textuales catalogadas tendenciosamente como “errores” o “distorsiones”, la investigación de tales variantes concede un halo de honestidad intelectual a todo el proceso de transmisión escritural de la Biblia y aporta importantes conclusiones para el estudio de la formación del canon bíblico.

* * *

¡Qué contraste tan grande existe entre la Biblia y cualquier otro texto sagrado ajeno a la tradición judeo-cristiana!

Hay textos sagrados que no son documentos históricos porque no han sido producidos en el tiempo aludido, ni en el espacio indicado, ni en un marco cultural auténtico. Sus personajes nunca existieron, sus acontecimientos jamás ocurrieron, y sus toponimias o nombres de lugares geográficos no pueden ser ubicados en un mapa.

La Biblia no es así, porque refleja la interacción de Dios y el hombre en el marco de la historia, la geografía y la cultura del antiguo Medio Oriente, con proyecciones al cumplimiento de un plan eterno.

BIBLIOGRAFIA PARA EL ENFOQUE DOCUMENTAL

El estudio de la Biblia requiere de materiales que son fruto de la investigación científica. Gracias al aporte del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) podemos presentar importantes materiales didácticos, todos incluidos en el PUT-CEBCAR:

El marco histórico de la Biblia hemos expuesto en dos obras didácticas, incluidas en el PUT-CEBCAR:

1. *La Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB).
2. La separata académica, *Historia de Israel*.

La separata *Historia de Israel* es una explicación del material gráfico de la *Tabla Cronológica de la Biblia*, diseñada siguiendo la progresión del tiempo en el vector vertical del gráfico de la Biblia como documento histórico.

El marco geográfico de la Biblia hemos expuesto en la separata de *Geografía Bíblica*.

* * *

El marco cultural está ilustrado por los siguientes materiales didácticos:

1. La cultura material de Israel, todo lo que se ha modelado en diversos materiales y se ha conservado, aun de manera fragmentaria, es presentada en la separata académica, *Arqueología de Israel* y en la *Tabla Arqueológica de la Biblia*.

2. El aspecto del lenguaje es expuesto en las separatas académicas de *Hebreo Bíblico* y *Griego Bíblico*, incluidas en el PUT-CEBCAR, así como en nuestras obras, *Hebreo Bíblico: Texto Programado* y *Diccionario de Hebreo Bíblico* (el Gordo y el Flaco), publicados por la Editorial Mundo Hispano, de El Paso, Texas.

3. El aspecto de la cultura, en términos más amplios que el lenguaje, es expuesto en la sección que trata del “Análisis cultural”, del volumen de *Hermenéutica Bíblica*, incluido en el PUT-CEBCAR.

LA BIBLIA COMO LIBRO INSPIRADO

Nos hemos referido a la Biblia como Texto Sagrado. Aunque existen otros textos sagrados para diversas comunidades de fe en el mundo, la Biblia destaca por su amplitud y su profundidad en todos los temas que atañen a la vida.

También hemos tratado de la Biblia como documento histórico. Sin embargo, sus autores proclaman que es más; ellos proclaman que es un texto inspirado por Dios.

Pero, ¿es un libro inspirado? Qué quiere decir “inspirado”?

Esto dice el Apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:16: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil para la enseñanza: Para la reprensión, para la corrección, y para la instrucción en justicia.”

Estas tres palabras, “inspirada por Dios”, son en griego una sola palabra: *theópneustos*, compuesta de *theós*, “Dios”, y una forma del verbo *pnéo*, “soplar”. Literalmente significa “soplada por Dios”. No significa específicamente “soplada hacia adentro”, o “inspirada”, pero ha venido a dar origen al término “inspiración”, que se refiere al hecho de que el origen o la fuente del mensaje de las Escrituras no está dentro de la mente humana, sino fuera de la mente humana, en la mente de Dios.

* * *

Es edificante indicar sobre este particular que aunque en la tradición cristiana ha merecido especial atención el criterio del “dictado”, es decir, Dios, de su viva voz ha dictado, y los escritores bíblicos han escrito, existe otro criterio que no ha sido enfocado debidamente en los manuales de teología sistemática.

En realidad, existe una especie de *midrash* didáctico en el uso del verbo “soplar”, el mismo que los traductores de la Septuaginta usaron en Génesis 2:7: “Sopló en su nariz soplo de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

¿Acaso el Apóstol Pablo considera que un pergamino, obra de un escritor de Israel, al ser completado su texto, recibe vida de parte de Dios como el primer hombre?

Yo me inclino en esta dirección, porque de lo contrario tendríamos que considerar sagrados los borradores y las copias que todo autor tiene que descartar, acariciando los extremos del fetichismo y de la idolatría.

También creo que la Palabra es viva y eficaz por el hecho de que mediante ella el Espíritu de Dios habla al lector.

* * *

Del mismo modo, lo que está en la mente de Dios y pasa a la mente del escritor bíblico, requiere de una especial acción del Espíritu Santo, como está escrito en Isaías 61:1: “El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque el Señor me ha ungido para anunciar buenas nuevas” —sin que la unción signifique otra cosa que la disposición y la capacitación para escribir; de lo contrario, el Espíritu de Dios no necesitaría escritores, y menos lectores—.

El verbo “ungir” es usado analógicamente. El rito de la unción con aceite de oliva transformaba a una persona común y corriente en un rey, en un profeta o en un sacerdote en pleno ejercicio, si previamente había sido elegido y capacitado por Dios. Asimismo, la inspiración del Espíritu Santo transformaba a una persona con dotes literarios en un escritor bíblico acreditado, cuyos escritos llegarían a formar parte de la Biblia, la Palabra de Dios.

* * *

Se ha dedicado mucho pensamiento y esfuerzo para definir exactamente lo que es la inspiración, el modo en que el Espíritu Santo ha actuado en las mentes de los escritores bíblicos.

Atenágoras comparó la acción del Espíritu Santo con la del flautista que hace sonar y armonizar a su instrumento musical (que representaría al escritor inspirado). Pero con toda seguridad, el proceso de la inspiración no fue mecánico, porque el hombre no es un instrumento ni una máquina, ni su Creador le trata como tal.

Dios ha llamado a ciertos hombres para que sean sus mensajeros, y les ha encargado su mensaje. Este mensaje es transmitido a través del conducto de las personalidades de ellos, y en el proceso recibe el colorido del contexto en que viven, el cual Dios ya había predeterminado, como dice Jeremías 1:5: “Antes que yo te formase en el vientre te conocí; y antes que salieses de la matriz te consagré y te di como profeta a las naciones.”

Observe que no dice, “te di como profeta a Israel”, por el hecho de que la Palabra de Dios, a través de Israel, es mensaje para todas las naciones, o como dice Isaías 42:6: “Yo, el Señor, te he llamado en justicia y te asiré de la mano. Te guardaré y pondré como pacto para el pueblo, y como luz para las naciones” hebreo: —*or la-goyím*—.

ENFOQUE TEOLOGICO-HISTORICO

George E. Ladd nos cuenta en su obra, *Crítica del Nuevo Testamento: Una perspectiva evangélica*,² que cierto predicador dijo en una iglesia: “¡Estoy alegre de que en la Biblia encontramos la palabra de Dios, y no las palabras del hombre!”

Luego, Ladd comenta: “La idea que tales palabras intentan expresar es sana; pero el pensamiento, tal como ha sido formulado, no es correcto, sino una media verdad que puede confundir.”

Después de siglos y milenios en que la Biblia ha sido considerada Palabra de Dios, desde fines del siglo pasado la erudición bíblica ha logrado descubrir con desmedido beneplácito que la Biblia “era solamente palabras de hombres”.

El supuesto descubrimiento de la erudición moderna creó una tensión entre los enfoques teológico e histórico de la Biblia. Muchos eruditos se quedaron tan enamorados del descubrimiento de que la Biblia es sólo palabra de hombres, escritas dentro del proceso histórico, que han pasado por alto la declaración bíblica de ser Palabra de Dios. Sin embargo, tras las importantes contribuciones de la moderna ciencia arqueológica, los investigadores han asumido una postura más conciliatoria, considerando que la Biblia es al mismo tiempo Palabra de Dios y palabra de hombres.

CONCEPTO DE INSPIRACION COMO DICTADO

Las palabras de aquel predicador citadas por George E. Ladd hacen eco de la concepción tradicional respecto de la inspiración como un dictado en que el hombre ha actuado como un mero amanuense de Dios. En términos modernos se lo podría concebir como que Dios se comunica con él desde el cielo mediante su celular.

Dice Ladd:

Sin lugar a dudas, muchos cristianos conciben la inspiración de la Biblia de esta manera, pero a la verdad, este no es un concepto moderno. El enfoque de la inspiración como dictado aparece ya en 2 Esdras 14:22, una obra literaria judía escrita en la última parte del siglo primero.

El libro presenta a Esdras en Babilonia, después de la destrucción de Jerusalem, lamentando que la Toráh de Moisés fuera quemada y orando para que Dios le envié el Espíritu Santo de manera que escriba todo lo que ha sucedido en el mundo desde el principio, para que los hombres puedan hallar el camino y vivir en los últimos días.

En respuesta, Dios le dice a Esdras que tome cinco escribas o secretarios entrenados en taquigrafía o escritura veloz y que se aparten de la ciudad durante cuarenta días. Según 2 Esdras 14:25, Dios le dijo:

²Traducida al español por Moisés Chávez y publicada por la Editorial Mundo Hispano.

De manera que yo prenda en tu corazón la lámpara del entendimiento, la cual no será apagada sino hasta que tú hayas terminado lo que tienes que escribir.

* * *

Dicho y hecho, Esdras tomó los cinco amanuenses y se apartó al campo. Al día siguiente Dios le dijo:

Esdras, abre tu boca y bebe lo que yo te doy a beber. . .

Luego, refiere 2 Esdras 14:39-44:

Entonces yo abrí mi boca, y he aquí que me fue ofrecido un cáliz, el cual estaba lleno de algo como agua, pero su color era como fuego.

Yo lo tomé y lo bebí; y cuando lo hube bebido, mi corazón derramó entendimiento y la sabiduría se aumentó en mi pecho porque mi espíritu retuvo su memoria y mi boca fue abierta y no estuvo más cerrada.

El Altísimo también dio entendimiento a los cinco hombres, y por turno ellos escribían lo que era dictado, con caracteres que ellos no conocían.

Ellos permanecieron sentados durante cuarenta días, y escribían de día y tomaban sus alimentos de noche. Pero en lo que a mí respecta, yo hablaba durante el día y aun no estaba silente de noche. Así es como fueron escritos 94 libros en cuarenta días.

Mediante esta maravillosa manera de inspiración, Esdras fue capaz de dictar en cuarenta días no sólo todo el Antiguo Testamento, sino una cantidad de escritos extracanónicos que eran tenidos en gran estima por los judíos. Al respecto anota Ladd: “Si la inspiración de los libros de la Biblia hubiera sido de esta manera, jamás hubieran surgido muchos de los problemas que enfrenta el investigador moderno, porque la Biblia sería de veras sólo Palabra de Dios y no palabra de los hombres en una manera significativa.”

INSPIRACION Y DOGMA

El fundamentalismo cristiano aún sigue propagando el concepto de la inspiración divina como dictado. A esto se debe que muchos creyentes devotos, y hasta se pudiera decir, fanáticos de las Escrituras, se resisten a creer que de veras existan variantes textuales en los manuscritos de la Biblia, como realmente es el caso. Ellos satanizan a quien manifieste la realidad de estos hechos y supuestamente se dedican a defender a Dios y a su Palabra con la capa y la espada de su ignorancia de los hechos. Ellos no pueden concebir el pensamiento de que a Dios le interesa más la verdad acerca de la Biblia como documento histórico, sujeto a la investigación, que una piedad de caramelo.

No faltan aquellos que al percatarse de que en realidad hay variantes en los manuscritos de la Biblia, asumen una actitud semejante a la de cierta mamá que bañó a su bebé en una tina, y después arrojó el agua. . . ¡con bebé y todo!

Por lo general, la fe de creyentes tan fanatizados se derrumba fácilmente. Ellos son los primeros candidatos para volver al mundo, al pecado y a la carne.

Pero también hay los creyentes que investigan la verdad de los hechos, y tras años de estudio, su fe queda cimentada por el hecho de que a pesar de que la Biblia ha sido escrita por hombres, es también Palabra de Dios.

LA BIBLIA Y LA INTERRELACION DIVINO-HUMANA

Nos hemos referido previamente a la interrelación de Dios y los hombres en la formación de esta vasta biblioteca que es la Biblia. A esta interrelación divino-humana se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe en su Segunda Epístola a los Corintios 4:7: “Con todo, tenemos este tesoro en vasos de barro para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros.”

La figura que aflora de las palabras del Apóstol se relaciona con una antigua costumbre en Israel, de preservar valiosos documentos dentro de envases de cerámica como describe el profeta Jeremías cuando le da instrucciones a su secretario Baruj acerca de ciertos documentos importantes, para ser exactos, unos títulos de compra-venta de bienes raíces. Sus instrucciones aparecen en Jeremías 32:14 en estos términos: “Toma estos documentos (el documento de compra lacrado, y la copia abierta), y ponlos en un recipiente de cerámica para que se conserven por mucho tiempo.”

Las palabras de Jeremías han sido vívidamente ilustradas por el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, que fueron “conservados por mucho tiempo”, por 2000 años, justamente dentro de vasijas o recipientes de cerámica perfectamente sellados como los que describe Jeremías y que ha rescatado la ciencia arqueológica como lo ilustra la foto de la cubierta de la presente separata académica.

Estos tesoros arqueológicos, tanto los recipientes como su valioso contenido, están expuestos actualmente ante la vista de todos en el Museo Nacional de Israel en Jerusalem.

* * *

Pero en la analogía que expresan las palabras del Apóstol Pablo, los recipientes de cerámica o de barro simbolizan a los seres humanos escogidos, como Pablo mismo, para contener en sus mentes y corazones el mensaje de la palabra viva de Dios para llevar a cabo la predicación que ha dado origen a gran parte de las Sagradas Escrituras. Ellos son los profetas y escritores bíblicos, los escribas, los traductores y los revisores de la Biblia, incluso los maestros, sacerdotes, pastores y todos los creyentes que fundamentan sus vidas en la autoridad de la Biblia.

El Apóstol Pablo dice que todos ellos, y nosotros que estamos consagrados a la educación teológica, a pesar de ser humanos y frágiles como los recipientes de cerámica, llevamos dentro un tesoro tan valioso y eterno que es el mensaje de Dios.

* * *

El barro, o más exactamente, la arcilla —que una vez sometida a la acción del fuego se convierte en cerámica, una especie de piedra artificial—, representa en la literatura bíblica la naturaleza humana que es modelable en las manos del Alfarero divino, quien le da la forma que quiere.

El hombre, una vez convertido en cerámica como resultado de su contacto con el fuego del Espíritu Santo, adquiere eternidad, porque aun reducido a fragmentos, cada fragmento habla de su humanidad, de su historia, de su procedencia, de su propósito, de su antigüedad, de sus características y de la complejidad de su espíritu.

Así ha querido Dios que su Palabra nos llegara por mediación humana, y no por mediación de ángeles o por medios mágicos. Los riesgos de que ocurriera de esta manera son muchos, pero el Señor Dios ha querido correr los riesgos y ha salido ganador, porque es un hecho comprobado que su Palabra permanece para siempre.

La Biblia es la Palabra de Dios transmitida por medios humanos y procesos históricos, no de manera mecánica ni mágica, sino existencial, pues los hombres inspirados han dado forma escrita y han transmitido lo que para ellos mismos era un mensaje perfectamente coherente.

Debido a lo que acabamos de ilustrar, la manera devocional de relacionarse con la Biblia es estudiándola en su trasfondo histórico, examinando en primer lugar qué expresaba su mensaje para el escritor original y para el público lector de su tiempo.

IMPLICANCIAS DE LA HISTORICIDAD DE LA BIBLIA

Como hemos dicho, la Biblia no ha llegado a nuestras manos por un acto de magia, por un *hocus pocus* o un *abracadabra*, ni directamente en nuestro idioma español. Entonces, ¿qué implica que la Biblia haya sido escrita por hombres y constituya un documento histórico?

Implica muchas cosas entre las cuales mencionamos las siguientes:

1. En primer lugar, implica que los documentos bíblicos han sido escritos en materiales propios de la época, susceptibles de deterioro, como son los pliegos de papiro y los rollos de pergamino. La Biblia no ha sido escrita por mano de ángeles, en un idioma o sistema de escritura desconocido o artificial, en papel celestial o con tinta indeleble y eterna. Al contrario, ha sido escrita por seres humanos, en el lenguaje propio de las diversas épocas de la historia de Israel y en un sistema de escritura propio de los tiempos bíblicos.

2. En segundo lugar, implica que sus autores humanos han dejado en los libros de la Biblia huellas de su personalidad, de su talento, de sus énfasis teológicos, de sus lineamientos ideológicos, de su estilo literario, y aun de sus limitaciones personales, así como las huellas de su tiempo.

3. En tercer lugar, implica que los escribas han transmitido los textos bíblicos mediante sus habilidades y sus limitaciones visuales, auditivas, manuales e interpretativas. De esto derivan las variantes textuales que existen en los manuscritos bíblicos, tanto en los idiomas originales como en las versiones antiguas al arameo, al griego, al copto, al latín, etc. etc.

4. En cuarto lugar, implica que los traductores que produjeron las versiones antiguas de la Biblia utilizaron documentos producidos y transmitidos por mediación humana. Ellos mismos, al traducirlos también impregnaron en sus traducciones su manera de entender el Texto Sagrado. Conocer este hecho es importante para los estudios de Hermenéutica, la ciencia de la interpretación de textos.

5. Finalmente, implica que los traductores que han producido las versiones clásicas de la Biblia a todos los idiomas de Europa y a todos los idiomas del mundo, sea que se hayan basado en la Vulgata Latina como texto base, o en los textos de los idiomas originales, sin duda se entregaron a la empresa de traducción para dar a conocer a todos los pueblos del mundo el mensaje de la Palabra de Dios.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Finalmente, implica que los revisores de las traducciones clásicas para poner el mensaje de la Biblia al alcance de la gente en la forma que nuestros idiomas ostentan en la actualidad, hemos trabajado sobre bases documentales y hermenéuticas similares a la de los escritores bíblicos y los escribas, aunque nuestra labor haya sido facilitada por diversos recursos tecnológicos y científicos, como el acceso al uso de computadoras personales.

Esta aseveración nos incluye a quienes hemos participado en la producción de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y a los que han participado en la producción de las demás versiones, sin importar si las editoriales hayan sido judías o cristianas, o aun empresas seculares.

* * *

Considerando todo este proceso que se desarrolló y se completó mediante escribas y mucho antes de que fuera inventada la imprenta, quien afirme y enseñe que en el texto resultante no puedan haber surgido variantes textuales, peca de ingenuo, de poco inteligente y de lucir un pernicioso exceso de piedad.

Por otro lado, el que los lectores de la Biblia en español sean conscientes de que tenemos en manos un documento traducido de otros idiomas, desde ya constituye un signo de madurez conceptual que a su debido tiempo dará sus frutos y sus dividendos espirituales. Este es un buen punto de partida para acercarse a la Biblia como a una obra cumbre de la literatura universal y no meramente como a un objeto religioso.

LA BIBLIA COMO PALABRA DE DIOS

Sin embargo, a pesar de haber sido escrita por hombres, la Biblia es la Palabra de Dios. Este hecho tiene implicancias con respecto a la integridad y al designio del mensaje bíblico.

La integridad de su mensaje

A pesar de que se haya producido variantes en el proceso de la transmisión de las Escrituras, el texto y el mensaje fundamentalmente han sido transmitidos con integridad, y son completos y claros. A menudo ilustro este hecho mediante el siguiente gráfico:



Este gráfico no es más que un cuadrado sin nada adentro ni afuera. Usted pensará que está incompleto; que algo se ha omitido. Pero no es así.

Observe estos detalles:

1. El área en blanco representa el texto de las Escrituras cuyo mensaje es claro y no presenta variantes textuales.

2. La línea horizontal inferior es ligeramente más gruesa y representa la parte del texto que presenta variantes textuales. El espesor de esta línea, comparado con el área en blanco del cuadrado es insignificante.

Naturaleza de las variantes

A continuación mostramos de manera simplificada la naturaleza de las variantes textuales en los manuscritos de la Biblia:

1. Muchas variantes son simples casos de metátesis o transposición de letras como ocurre cuando escribimos a máquina “vicotria” en lugar de “victoria”, o “mañana” en lugar de “mañana”.

2. Otras variantes son casos de transposición de palabras. El sentido se restaura cuando las palabras son reordenadas y se restablece la concordancia.

3. Otras palabras son resultado del criterio de la división de las palabras en un texto antiguo que no incluía espacios entre palabras.

4. Otras variantes son resultado de *homoioleuton* u omisión de una o más líneas de texto del que se copió, a causa de que una línea situada más abajo terminaba con la misma palabra o palabras de la línea que se estaba copiando, y la vista del escriba saltó el texto hasta dicha línea.

5. A veces las variantes han ocurrido cuando una palabra no hebrea en el texto ha sido tomada como hebrea, con o sin ninguna modificación.

Depuración del texto

El hecho de que la Biblia sea la Palabra de Dios implica que casi en un 100 por ciento las variantes textuales pueden ser explicadas y los errores corregidos gracias a la Crítica Textual, una de las ciencias bíblicas más importantes.

Según las pautas de la Crítica Textual, en su mayor parte las variantes erróneas de un manuscrito son corregidas por las variantes correctas de otro manuscrito, y en conjunto los manuscritos contribuyen a la depuración del texto y su contenido.

Este ejercicio de la Crítica Textual es la primera fase de toda empresa de traducción o revisión de la Biblia.

Designio del mensaje

El hecho de que la Biblia sea Palabra de Dios implica también que en el texto bíblico registrado en lenguaje y en sistema de escritura humanos, tenemos evidencias de que la mente que está detrás del mismo no puede ser humana, sino divina. Estas evidencias revelan el designio divino respecto del mensaje y su implementación en el transcurso del tiempo.

El estudio diacrónico (griego, *diá*, “a través de”, *jrónos*, “tiempo”) es la contribución de otra ciencia importante conocida como Teología Científica (o Teología

Bíblica) la cual deja ver, más que cualquier otra disciplina, la unidad conceptual de las Escrituras, más allá de las posibilidades de la mente humana.

La Teología Científica estudia las evidencias del designio divino como las siguientes:

La perspectiva lineal de la historia

El texto bíblico tiene una perspectiva lineal del tiempo que parte de la creación del mundo y del hombre y conduce a la teodicea o victoria final de Dios en el universo afectado por el mal cósmico y el pecado del hombre.

Esta perspectiva es revolucionaria dentro de la literatura antigua que tiene una concepción cíclica de la historia, como si el tiempo se repitiese a la manera del ciclo agrario anual en que las estaciones parecen “retornar”, como lo ilustra Mircea Eliade en su libro, *El mito del eterno retorno*.

La perspectiva profética

El texto bíblico tiene una perspectiva profética interrelacionada con su perspectiva histórica en general y centrada en el advenimiento de una Persona a la historia humana: El Mesías.

Ciertas escuelas de crítica bíblica racionalistas pretendieron enfocar el fenómeno de la profecía como si fuera historia pasada registrada en “estilo profético”. Los postulados de estas escuelas se han venido derrumbando unos tras otros gracias a los aportes de la investigación científica.

La perspectiva codificada

El texto bíblico contiene mensajes subliminales o codificados, según la Qábalah o ciencia oculta judía basada en la numerología del Texto Consonántico de la Biblia Hebrea. Esto implica que dentro del texto bíblico explícito puede haber mensajes secretos no perceptibles a simple vista, pero coherentes en cuanto a sentido. Los mismos evidencian concordancia gramatical y a veces guardan conexión con el texto explícito del texto.

En la actualidad, muchos investigadores israelíes exploran tales mensajes subliminales mediante el uso de ciertos programas de computación como el Código CELL. Muchos de ellos han llegado por este medio a la convicción de que la Biblia no puede haber sido producida por una mente humana, no obstante que involucra también mentes humanas.

Respecto de estas investigaciones aportamos al final de la presente separata académica, y a manera de apéndice, un artículo periodístico que informa de las contribuciones del Dr. Menajem Wiener. Este científico y experto en computación ha realizado estudios bíblicos que rompen de un modo directo con algunas creencias inveteradas de siglos y milenios.

Como vía de ejemplo mencionamos las llamadas “Secuencia de Letras Equidistantes” (SLE), en que las letras que forman parte de mensajes subliminales o codificados están separadas por espacios proporcionales de texto entre letra y letra del mensaje. Se ha detectado casos en que estas cadenas de letras constituyen mensajes que tienen concordancia gramatical correcta y conexión semántica con el texto dentro del cual ocurren.

Los ejemplos suman muchos. La obra de Michael Drosnin, *El código secreto de la Biblia*, aunque tan debatido, es un ejemplo conmovedor de Qábalah computarizada.

Examine también el contenido de nuestra separata académica, *El código secreto de la Biblia*, incluida en el PUT-CEBCAR.

UNIDAD INTERNA DE LA BIBLIA

La mayor evidencia de que la Biblia es la Palabra de Dios es su unidad interna.

Su unidad interna revela una mente que no es humana ni tiene las limitaciones propias de la mente humana como son la extensión limitada de su proyección temporal y su propensión a errores de apreciación.

Más que los códigos secretos de la Biblia nos asombra otro tipo de evidencias del origen divino de la Biblia. Se trata de una especie de “huellas de Dios” que han quedado impregnadas aquí y allá en las páginas de la Biblia. Estas huellas de Dios son las teofanías y la fraseología técnica que las acompaña y que analógicamente hemos denominado “pebbles” o guijarros que sirven de “hoja de ruta” en el texto bíblico.

Una teofanía (griego, *theós*, “Dios”, *fanía*, “manifestación”) es una manifestación visible del Dios invisible.

Las huellas de Dios en el texto tienen gran trascendencia hermenéutica. Son palabras y frases cortas reiteradas, que generalmente han pasado desapercibidas a los investigadores y comentaristas bíblicos a lo largo de los siglos. Algunas de ellas han sido descubiertas por los sabios del CEBCAR y de la CBUP.

* * *

A continuación optaremos por un método poco conocido para verificar la unidad interna de la Biblia, que analógicamente denominamos “método pebbles” o de piedrecitas indicadoras del camino, usando las analogías de los cuentos infantiles de Pulgarcito y de Hansel y Gretel. El Pulgarcito arrojaba piedrecitas a lo largo de la trocha en el bosque para que le sirvieran de indicadores para encontrar el camino de regreso a casa.

Los pebbles o guijarros bíblicos son palabras y frases comunes que mayormente han pasado desapercibidas a lo largo de toda la historia y quizás por primera vez son tomadas en cuenta como recursos hermenéuticos que causan asombro.

A continuación nos referimos a algunos casos de teofanías y guijarros bíblicos.

Quita las sandalias de tus pies

El pasaje de Josué 5:13-15 narra la experiencia de Josué con el Jefe del Ejército del Señor. Este personaje misterioso se presentó a Josué como un alto mando militar en las circunstancias previas a la conquista de Canaán por los hijos de Israel.

Josué se dio cuenta de la alta investidura de su visitante. Seguramente estaba vestido de un impecable uniforme militar, pero el efecto psicológico que producía su alta investidura era el factor más impactante.

Cuando Josué se le acerca y entra en diálogo con él, éste le dice a Josué exactamente las mismas palabras que el Ángel del Señor le dijera a Moisés en las faldas del Monte Horeb: **“Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás santo es”** (Exodo 3:5; Josué 5:15).

* * *

Observa las circunstancias de ambos pasajes de Exodo y Josué:

Moisés contempló la teofanía cuando Israel estaba a punto de salir de Egipto

Josué, el sucesor de Moisés, contempló la teofanía en circunstancias previas al ingreso de Israel a la tierra de Canaán.

Lo que unifica a ambas citas —es muy importante observar esto— es la exacta coincidencia de las palabras dichas a Moisés y a Josué, lo que se puede verificar con más claridad en el texto hebreo. Y una característica de la moderna ciencia de la traducción de la Biblia conduce a traducir ambos textos de manera perfectamente igual, incluso en los signos de puntuación, cosa que estaba fuera de toda perspectiva a los traductores de la Biblia en tiempos antiguos.

* * *

Si se establece el carácter de teofanía para el texto de Exodo, se concluirá que el pasaje de Josué es una teofanía correlativa que tiene su exponente clímax en la Visión del Fiel y Verdadero en Apocalipsis 19:11-16:

Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama FIEL y VERDADERO. Y con justicia él juzga y hace la guerra.

Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce, sino él mismo. El está vestido con una vestidura teñida de sangre, y su nombre es llamado el LOGOS de Dios.

Los ejércitos en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino blanco y limpio.

De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. El pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. En su vestidura y sobre su muslo tiene escrito el nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Ciertamente, yo estaré contigo

También hemos de referirnos a la promesa que deriva del Nombre divino YAHVEH o JEHOVAH, a la luz del significado de la raíz verbal hebrea de la cual deriva. Esta promesa dice: “Ciertamente, yo estaré contigo” —la raíz verbal está representada en español en las palabras “yo estaré”—.

Estas palabras le dijo el Señor a Moisés (Exodo 2:12).

Eso mismo le dijo a Josué (Josué 1:9).

Eso mismo le dijo a Gedeón (Jueces 6:16).

Esta misma promesa es vertida en el nombre Imanuel, que significa “Dios (está) con nosotros”, no obstante que en esta expresión la forma verbal se omite. Observa cómo la nota “j” de la Biblia RVA en Mateo 1:23 relaciona el epíteto dado a Jesús con el nombre profético que aparece en Isaías 7:17: Imanuel.

Y la misma promesa expresó Jesús en el momento crucial de la Gran Comisión al finalizar su servicio sacerdotal en la Tierra: “Y he aquí, yo estoy con vosotros, todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

De esta manera, podemos decir que el Evangelio de Mateo empieza y termina con la promesa divina de una visible manifestación de Dios al lado de su pueblo en misión.

YO SOY

A diferencia de nuestro idioma español, en hebreo un solo verbo se traduce “ser” y “estar”. Por consiguiente, de la promesa “ciertamente, yo estaré contigo”, pasamos al Nombre divino YO SOY que en la boca del ser humano se transforma en EL ES, o en hebreo, YAHVEH.

En el pasaje de Exodo 2:23-3:15 vemos cómo el Angel del Señor aparece como una manifestación visible de Dios invisible. Se le aparece a Moisés hablándole desde una zarza que ardía en el fuego, sin consumirse.

Esta manifestación visible del Invisible tuvo como propósito designar e investir a Moisés para conducir a los hijos de Israel a la libertad fuera de Egipto. Pero en este contexto, ¿no sería ir demasiado lejos si relacionamos al Angel del Señor con la persona del *Logos* divino (en hebreo, *Davar*), antes de su encarnación?

Observa que el Nombre divino que se traduce YO SOY en Exodo 3:14 es la misma frase que Jesús usa para referirse a sí mismo en Juan 8:58: “Antes que Abraham existiera, YO SOY.”

* * *

En Juan 8:58 la forma verbal “Yo Soy”, sin complemento, ha sido escrita por los editores de la Biblia RVA con mayúsculas, por tener en los labios de Jesús todo el peso de un epíteto divino basado en la raíz verbal de la cual deriva el Tetragramaton Sagrado que la RVA representa como “Jehovah”, y otras versiones representan como “Yahveh” o “el Señor”.

Con relación a este uso de la forma “Yo Soy” nos amplía la nota “c” que la RVA cuelga de la palabra “Soy” en Juan 8:58, y añade las referencias de Juan 8:24 y 28: “Porque a menos que creáis que YO SOY, en vuestros pecados moriréis”, y “Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces entenderéis que YO SOY”.

Las espectaculares conferencias del Dr. John E. McKenna acerca de la “Teología del Gran YO SOY” han impactado poderosamente a los estudiantes de la California Biblical University of Peru, y su traducción está disponible a todos en la Página Web de la CBUP-VIRTUAL.

Hijo de los dioses/hijo de Dios

¿Y quién sería el cuarto hombre en el horno de fuego ardiendo de quien nos habla Daniel 3:24-27?

¿No habría sido también el Angel del Señor, es decir, una teofanía del Invisible?

El rey Nabucodonosor dijo de este misterioso y poderoso personaje: “Y el aspecto del cuarto es semejante a un hijo de los dioses” (Daniel 3:25). En su mentalidad politeísta y en su idioma semítico esta expresión habría significado simplemente que aquel hombre era un ser divino poderoso al cual el fuego no le podía afectar en lo mínimo.

Examinemos la frase subrayada que en arameo es *bar elahín* y que puede ser traducida “Hijo de Dios”, ya que la forma de la palabra *elahín* puede ser también un plural de majestad en casos relativos al Dios único.

Es muy impactante el hecho de que “Hijo de Dios” fuera un título mesiánico adoptado por Jesús como vemos en Mateo 11:27 y Lucas 22:70.

La misma expresión Jesús aceptó con respecto a sí mismo cuando Pedro le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:16; ver nota RVA).

En aquella ocasión, Jesús le respondió: “Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.”

Hijo del Hombre

De la misma manera, Jesús adoptó el título mesiánico “Hijo del Hombre”, que aparece en Daniel 7:13 con todo el dominio, la majestad y la realeza que involucra. Este epíteto, que en arameo es *Bar Anásh*, y en hebreo, *Ben Adam*, ha sido el más usado por Jesús para referirse a su persona.

Una frase del tipo “pebble” está en Daniel 3:14 donde dice: “Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza.” Estas palabras coinciden con las palabras con que termina la oración que nos enseñara Jesús, “el Padre Nuestro”. En Mateo 6:13 dice: “Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.”

En español no se nota la coincidencia, pero es muy clara en hebreo. En español se aprecia la correspondencia reino/realeza, gloria/majestad, poder/dominio.

Claramente vemos que los atributos reales de Dios Padre son los del Hijo del Hombre en el acontecimiento de la resurrección y ascensión.

Pan y vino

Observe el pasaje de Génesis 14:17-20 que trata de Melquisedec, el prototipo del rey-sacerdote que la profecía de David señaló que volvería a manifestarse en la persona del Mesías (Salmo 110:4). Recordarás que este tema es expuesto y explicado en la Epístola a los Hebreos, donde se relaciona la orden sacerdotal de Melquisedec con el desempeño sacerdotal de Jesús (Hebreos 5:6).

Mucho se ha escrito acerca de este personaje misterioso, Melquisedec, incluso hay los que creen que haya sido un extraterrestre que se metió en la historia de los cananeos y llegó a ser rey de una pequeña ciudad llamada Salem, que posteriormente llegaría a ser llamada Jerusalem.

Pero. . . ¿no sería Melquisedec una teofanía, es decir, una manifestación del Logos divino en el remoto pasado, en los días de Abraham?

Después de todo, nada se dice sobre cuánto tiempo reinó en Salem, y pudo haber “ascendido” al trono sólo para su encuentro con Abraham. Por cierto, el Logos divino ha dicho: “Antes que Abraham existiera, YO SOY” (Juan 8:58). Esto, en cuanto a la posibilidad de que ocurriera una teofanía en que el Logos divino se presentara antes de haber entrado al mundo vestido de humanidad.

* * *

Ahora, veamos las palabras que funcionan como “pebbles”.

Observe lo que hace Melquisedec al bendecir a Abraham: “Sacó pan y vino y le bendijo.” —las palabras que sirven de pebbles son “pan” y “vino”—.

¿Por qué un rey como Melquisedec convidaría a un importante *sheij* como Abraham, tan sólo con pan y vino?

¿Por qué este detalle insignificante se ha hecho constar en el Texto Sagrado?

¿No hubiera sido más apropiado de un rey ofrecerle un gran banquete con carne de animales sacrificados, como se solía hacer en esas tierras?

Observe que Jesús también tomó pan y vino y los compartió con sus discípulos en su última cena pascual. Así nos damos cuenta que estas simples palabritas “pan” y “vino” relacionan la teofanía de Melquisedec con la teofanía que representa la vida y el servicio sacerdotal de Jesús el Mesías.

Desde/hasta

Finalmente, hemos de referirnos a la profecía de Miqueas 5:1-5. Allí se nos habla del Mesías, cuyo nacimiento se anuncia en Bet-lejem: “Cuyo origen es antiguo desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2).

Las palabras de Jesús en Mateo 28:20 son una reformulación exacta de estas palabras en hebreo, supliendo solamente la preposición “desde” en lugar de la preposición “hasta”: “Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”

Lo que acabamos de mostrar parecería ser impropio para quien carece de un elemental conocimiento de hebreo. Pero haga un esfuerzo para meterse en la cabeza que la

palabra *olam* puede ser traducida como en Miqueas, “eternidad”, o como en Mateo, “mundo” porque deriva de una raíz verbal que se refiere a lo enigmático que son para el hombre, por igual, los confines del tiempo y del espacio

Si se piensa con relación al tiempo, se traduce “eternidad”, concebida como el tiempo del cual el hombre no puede conocer ni su principio ni su fin. Y si se piensa con relación al espacio se traduce “mundo” o “universo”, concebido como el espacio que el hombre tampoco alcanza a comprender dónde empieza ni dónde acaba.

* * *

Muchos otros estudios bíblicos como el que acabamos de realizar se pueden llevar a cabo a partir del volumen *Selecciones de la Biblia* (incluido en el PUT-CEBCAR) ya que todas las selecciones de pasajes bíblicos dan testimonio de la unidad interna de la Biblia, la Palabra inspirada de Dios.

Mediante ciertos recursos que generalmente son ignorados por quienes usan la Biblia tan sólo como objeto religioso, se pueden detectar a través de sus páginas y debajo del aporte literario de una pléyade de escritores inspirados, las “huellas” de su Autor divino que revelan una mente sin limitaciones.

PROCESO DE FORMACION DEL TEXTO BIBLICO

Veamos a continuación las fases de formación del texto bíblico en orden cronológico, tomando en cuenta a las personas escogidas e involucradas en esta tarea:

Los autores originales

Al comienzo del proceso de formación del texto bíblico tenemos a los autores originales. A sus obras se les llama “autógrafos”, es decir, documentos escritos o dictados por ellos mismos (griego: *aftós*, “uno mismo”; *gráfós*, “escrito”).

Seguramente ellos mismos fueron también los primeros editores de sus propias obras, es decir, realizaron ajustes editoriales como reformulaciones, transposiciones de texto, adiciones u omisiones. Un gran porcentaje del material parafrástico, es decir, las cláusulas explicativas que a veces sobrecargan el texto, podrían provenir de la mano de los mismos autores originales, en varias fases de elaboración editorial.

Los materiales en que eran escritos los documentos eran generalmente pliegos de papiro o rollos de pergamino.

El papiro era hecho a base de cintas fabricadas con la médula de la planta de papiro, una especie de caña que crece en las riberas del río Nilo, superpuestas de manera cruzada.

El pergamino era usado con criterio de calidad y mayor durabilidad. Era fabricado con pieles de animales ritualmente limpios, rasuradas y tratadas con técnicas especiales para condicionarlas para recibir escritura con tinta.

El pergamino era más manejable y durable que el papiro. Cosiendo pliegos de pergamino se podía hacer rollos de hasta nueve metros de largo, que es el largo de los rollos de los libros más extensos de la Biblia.

Los escribas

Los autógrafos de las Escrituras ya no existen, debido, casualmente, a los siglos y milenios transcurridos y al hecho de que los materiales usados eran perecederos. Lo que ahora existe son copias de copias de copias de los autógrafos originales. Dichas copias son fruto de la cuidadosa labor de los escribas, personas entrenadas y acreditadas para dicha labor.

Cuando hablamos de “manuscritos originales” no nos estamos refiriendo a los autógrafos sino al fruto de la labor de los escribas en los idiomas originales: Hebreo y arameo para la Biblia Hebrea, y griego para el Nuevo Testamento.

En el proceso de la formación del texto sagrado, los escribas no han asumido el rol de meros copistas o amanuenses. Existe evidencia documental de que parte de la elaboración literaria que revelan los manuscritos puede provenir de la mano de los escribas. Seguramente, este es el caso de aquellos escribas que formaron parte del entorno de los autores originales. Aquellos escribas, sus discípulos, fueron los que encarnaron su mensaje y lo proyectaron a la posteridad.

La erudición bíblica no ve problema al reconocer en el fruto de la labor de los escribas una labor documental de status equivalente o similar a la de los autógrafos, y por tanto, dentro de la esfera de la inspiración divina.

* * *

Una contribución de los escribas es haber distribuido el texto de los autógrafos en rollos de pergamino. Cuando una obra era de dimensiones mayores a las de un rollo convencional, ellos repartieron el texto en dos rollos. De allí derivan las designaciones *álef* y *bet*, “primero” y “segundo”, como en el caso de los libros de Reyes y Crónicas.

Por otro lado, si los documentos eran más cortos, varios de ellos eran escritos dentro de un solo rollo, como es el caso de los Doce Profetas Menores: Desde Oseas hasta Malaquías han sido escritos en un solo rollo.

Pero la mayor contribución de los escribas ha sido la determinación del Texto Masorético o Biblia Hebrea, el cual registra, no solamente la oficial división de palabras y la consecuente determinación de su función sintáctica, sino también su pronunciación correcta y la interpretación masorética.

Parte de las variantes textuales de los documentos sagrados se han producido a lo largo del proceso de transmisión escrital que ha durado varias generaciones, sobre todo en la fase en que los documentos no eran considerados como obras canónicas o textos de carácter oficial para la comunidad de fe.

Los traductores de las Versiones Antiguas

El fruto de las empresas de traducción de la Biblia en el Período Intertestamentario y en los primeros siglos de la era cristiana se conoce con el nombre de Versiones Antiguas. Se realizaron traducciones o versiones de los documentos originales a los idiomas considerados internacionales (latín: *lingua franca*), con el propósito de que fueran leídas por los judíos que se encontraban dispersos lejos de la Tierra de Israel, y con el transcurso del tiempo los lectores cristianos también aprovecharon de tales versiones antiguas.

Las Versiones Antiguas son de gran valor para los estudios de la crítica textual.

* * *

Las Versiones Antiguas más importantes son las siguientes:

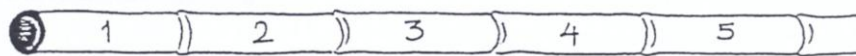
- El Targum (versión de la Biblia Hebrea al arameo judío).
- La Septuaginta versión de la Biblia Hebrea al griego).
- La Peshita (versión de la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento al arameo).
- La Vulgata (versión de la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento al latín).

Las Versiones Antiguas reflejan las bases textuales y hermenéuticas de la erudición bíblica y son de gran contribución para la labor actual de traducción y revisión de las traducciones de los textos sagrados.

EL CANON Y LA FORMACION DE LA BIBLIA

Etimología y concepto de Canon

La palabra “canon” tiene el mismo origen etimológico de las palabras “caña” y “cañón” en nuestro idioma. Todas derivan de la palabra griega *kánon*, que significa “caña”.



Ahora bien, una característica de la caña es que tiene nudos cada cierta distancia. De esta característica el hombre primitivo ha derivado la idea de la regla de medir con divisiones proporcionales.

Como término técnico de la teología, la palabra “canon” designa la regla que ha servido para evaluar o medir el grado de autenticidad y autoridad de diversas obras de la literatura hebrea como para ser aceptadas por la comunidad de creyentes como regla o norma de fe y conducta, es decir, como Palabra de Dios.

Aquellas obras que cumplieron con los requisitos de la evaluación y fueron aprobadas como norma de fe son llamadas “canónicas”, y en conjunto, el “Canon” de la Biblia es la lista de los libros considerados inspirados y sagrados.

La evaluación canónica

La evaluación de los libros de la Biblia como “canónicos” no ha sido algo puntual, sino resultado de un largo proceso en el cual varios libros han venido a juntarse con otros previamente aceptados hasta formar corpuses o colecciones de obras que en suma han llegado a formar la Biblia.

Desde el punto de vista de las ciencias bíblicas, la evaluación de las obras literarias como canónicas es una labor humana e histórica, pero la comunidad de creyentes ve la intervención divina en el proceso y en el resultado, de manera similar a la inspiración de los textos sagrados.

¿En qué indicios se basa la comunidad de fe para calificar al resultado como canónico es un tema que nos ocupará más adelante. Por ahora juzgamos oportuno anticipar ciertas preguntas que plantea el estudio científico, similares a las que hemos planteado al referirnos al tema de la Biblia como Palabra de Dios:

¿Quién o quiénes son los que han determinado el carácter inspirado de los libros de la Biblia?

¿Acaso el proceso de formación del Canon bíblico es una mera evaluación humana?

¿Cómo se verifica la intervención divina en la consolidación del Canon?

INTERVENCION DIVINA EN EL CANON

El Canon es producto de la actividad selectiva del hombre, pero proclama la intervención divina en su concepción, en su propósito, en su desarrollo, en su evidencia interna y en su trascendencia teológica.

En cuanto a su concepción

La comunidad de fe adjudica la producción misma y la especial preservación del texto de los escritos considerados sagrados a la intervención divina, ya que de modo personal, ninguno de los escritores era consciente de que su obra llegaría a formar parte del Canon de las Sagradas Escrituras, si bien la concebía como mensaje de Dios.

Con relación a la concepción del Canon bíblico diremos que la colección de libros que forma la Biblia, sean menos o más, según la evaluación de diversas comunidades de fe —judía, católica, siríaca o evangélica— enfoca el tema de la redención de la humanidad de manera singular en medio del resto de la literatura universal, desarrollando en la historia un plan que rebasa la inteligencia y las posibilidades humanas.

En cuanto a su propósito

En cuanto al propósito del Canon de las Escrituras, las palabras que sirven de epílogo al Evangelio de Juan, pueden ser aplicadas a la totalidad de su texto: “Pero estas cosas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre” (Juan 20:31).

En cuanto a su desarrollo

De la misma manera que se produjo el proceso de desarrollo del Canon de la Biblia Hebrea ocurrió con el Canon del Nuevo Testamento. Existe una total amalgamación de la voluntad divina con la voluntad humana lo que hace posible que el proceso sea materia de investigación historiográfica y misionológica.

En cuanto a su desarrollo, el estudio del proceso de la formación del Canon ha implementado dos ciencias bíblicas: La Historiografía Bíblica y la Teología Científica. Sólo el estudio de estas ciencias puede conducir a una persona hacia una postura de fe, de incredulidad o de agnosticismo. Ninguna persona que evite investigar las evidencias puede tener una opinión válida.

En cuanto a su evidencia interna

En cuanto a su evidencia interna, el Canon provee a los estudiosos del material más coherente e interesante. El estudio de la Crítica Textual y de la crítica literaria con relación a este particular puede entretener y asombrar al que ose seguirlo de cerca. Una muestra de esto dimos a probar cuando nos referimos a las “huellas” de Dios en el texto de las Escrituras.

Para los adeptos a la Qábalah computarizada, la existencia de “códigos secretos” en el texto bíblico es el principal indicio de la mano y de la mente de Dios. Pero existen evidencias más convincentes.

En cuanto a su trascendencia teológica

En cuanto a su trascendencia teológica sólo basta decir que la delimitación de lo canónico por una u otra comunidad de fe, tiene consecuencias en su vida y destino. Por eso el tema no es asunto de debates irreverentes ante las cámaras de televisión que tienden a relativizar la fe, sino asunto de identidad y práctica en el plano personal y en el plano colectivo.

EL CANON DE LA BIBLIA HEBREA

El estudio de los córpuses o colecciones de las obras literarias que conforman la Biblia Hebrea, así como de los libros que conforman cada uno de tales córpuses nos da una idea de cómo se conformó su Canon en la historia.

La Biblia Hebrea (en hebreo, *Tanaj* o *Miqrá*) presenta un orden cronológico en el orden de sus colecciones o partes, e independientemente de sus libros. Esto no ocurre con el orden de los libros en la Septuaginta, su traducción al griego. Del mismo modo, no ocurre en las Biblias en español, que siguen el orden de las colecciones y libros de la Septuaginta, que no es cronológico sino sistemático, basado en criterios literarios.

Por ahora nos interesa el orden en la Biblia Hebrea: Tres son los córpuses o colecciones de libros que la conforman, las cuales siempre son mencionadas en el orden cronológico de su desarrollo histórico:

TORAH	La Ley
NEVIIM	Los Profetas
KETUVIM	Las Escrituras

Al referirse a estas tres colecciones de manera conjunta se usa la sigla formada con las letras iniciales de Toráh, Neviím y Ketuvim, lo que daría TANAK, pero al final de una palabra la “K” se pronuncia como “J”, y se tiene TANAJ.

A la Biblia también se la llama “Miqrá” (Lectura) o “Ha-Miqrá” (la Lectura), es decir, la lectura por excelencia.

Como dice el apóstol Nemesio Pampañaupa, los judíos “never in the life” se abocaron a la empresa de publicar Biblias para los gentiles. Pero la buena lectura se abre camino sola, y como la Biblia es patrimonio de la humanidad, todos los pueblos del mundo tienen acceso a ella. Hasta donde me consta, Israel jamás ha reclamado derechos de autor con respecto a la Biblia, y las Sociedades Bíblicas no le pagan regalías por publicarlas.

LOS LIBROS DE LA TORAH

El propósito de la Toráh

Antes de tratar de los libros que forman la Toráh, refirámonos a su naturaleza literaria. Los que la tradujeron del hebreo al griego la llamaron *Nómos*, que significa “Ley”. Esta traducción inexacta ha causado problemas a los estudios teológicos en el mundo cristiano que se ciñe a esta designación, lo que no ocurre en el mundo judío donde la llaman Toráh.

Muchos cristianos se han desentendido de esta parte de la Biblia a causa del postulado falaz de que la gracia anula la vigencia de la “ley”, interpretada como normativa legalista. Pero el lector inteligente se da cuenta de que la sección normativa de la Toráh es relativamente pequeña comparada con la sección narrativa e histórica.

* * *

La palabra *toráh* no significa “ley”, sino “instrucción” o conjunto de instrucciones divinas. En la Toráh, como en el resto de las Escrituras tenemos las instrucciones divinas para que el hombre funcione bien y tenga éxito. Todos en Israel son conscientes de que la Biblia ha sido escrita para el ser humano, y no de manera exclusiva para el pueblo de Israel.

El Creador, así como un fabricante de computadoras, conoce cómo funciona mejor su producto, el hombre, y para óptimos resultados en la vida se requiere que estudiemos a fondo el manual del productor que es la Biblia, que hace que el hombre pueda cumplir el propósito de su Creador para crearlo en medio del universo.

El conocer esto cambia totalmente nuestra perspectiva respecto de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento. La persona que la ignora o la relega a un segundo plano es una persona deshonesto e irresponsable, y como bien dice el Apóstol Pablo, “merece ser ignorada”.

Contenido de la Toráh

El orden de los libros de la Toráh sigue un criterio cronológico, empezando con Génesis, prosiguiendo con Exodo y terminando con Deuteronomio.

De modo especial hemos de referirnos al libro de Deuteronomio, cuya fecha editorial es, a todas luces, posterior a Moisés, no obstante que forma parte de la misma colección por razones de su temática y naturaleza literaria.

Produce shock en el pueblo creyente enterarse que este libro, aunque trata de Moisés, no fue escrito por él. Como lo indica su nombre griego, *Defteronómion*, es una “segunda ley”. Pero, ¿en qué sentido?

A lo largo de siglos y milenios no se lograba entender el secreto de su designación en griego, que no es otra cosa que la traducción de su nombre en hebreo, *Mishnéh Toráh*, que significa propiamente, “reformulación de la Toráh”. Dice Deuteronomio 17:18 de un futuro rey en Israel: “Y sucederá que cuando se sienta sobre el trono de su reino, él deberá escribir para sí esta reformulación de la Toráh y estas prescripciones, a fin de ponerlas por obra.”

El futuro rey de Israel debía mandar hacer para sí una copia de Deuteronomio (o reformulación de la Toráh), para basar en ella su desempeño como rey. Por lo visto, el pasaje alude al tiempo de la monarquía en Israel, y el Deuteronomio es una actualización de la Toráh para ese tiempo.

Luego, el Deuteronomio fue escrito en los primeros tiempos de la monarquía, y no en los días del Exodo, cuando Moisés y los hijos de Israel estaban en Moab, acampados junto al Jordán, listos para lanzarse a la conquista de la Tierra Prometida.

LOS LIBROS DE LOS PROFETAS

La colección de libros de los Profetas se subdivide en dos grupos: Los Profetas Antiguos y los Profetas Tardíos, conocidos también como los Profetas Primeros y los Profetas Postreros. Como se puede observar de sus nombres, el criterio de clasificación es cronológico.

Los Profetas Antiguos

Los libros de los Profetas Antiguos son:

JOSUE
 JUECES
 1 SAMUEL
 2 SAMUEL
 1 REYES
 2 REYES

Los libros de los Profetas Antiguos aparecen en la Septuaginta clasificados como “libros históricos”. Tal designación peca de inexacta, porque no incluye a otros tantos libros que también son históricos.

Su característica es que no obstante haber sido escritos por personas consideradas profetas no se incluye sus nombres, como ocurre en los libros de los Profetas Tardíos.

Entre estos libros aparece en nuestras Biblias en español el libro de Rut, que en la Biblia Hebrea está en la tercera colección, Ketuvim, porque este libro no fue escrito en el período histórico que describe, sino mucho después del reinado de David, a quien se menciona al final del libro.

Los Profetas Tardíos

La colección de los Profetas Tardíos se subdivide en dos: Los Profetas Mayores y los Profetas Menores.

Los Profetas Mayores son: Isaías, Jeremías y Ezequiel.

Los Profetas Menores (llamados en hebreo, “Los Doce”) abarcan doce libros, desde Oseas hasta Malaquías, y son llamados “menores” en la tradición cristiana a causa de las dimensiones cortas de sus libros.

Los doce libros fueron incluidos en un solo rollo, y no se sabe el criterio detrás de su ordenamiento, el cual no es estrictamente cronológico. Si el criterio hubiera sido cronológico, Amós hubiera sido puesto a la cabeza, por cuanto él le antecede al mismo profeta Isaías. Amós es considerado por los historiógrafos el Padre de la Profecía Clásica y el primero en consignar su nombre en la introducción de su obra.

LAS ESCRITURAS

En cuanto a las Escrituras o Escritos (hebreo: *Ketuvim*; griego: *Hagiógrafa*, “Sagradas Escrituras”), como nombre de la tercera colección de libros de la Biblia Hebrea, se observa que se trata de un nombre genérico y nada definitivo, y contiene obras de diverso género literario.

En esta colección aparecen los libros de Esdras, Nehemías y 1 y 2 Crónicas que son de carácter histórico.

Daniel es un libro predominantemente profético, aunque también representa el género apocalíptico en el Antiguo Testamento.

Ester y Rut son historias cortas con marcado contenido historiográfico.

El libro de Lamentaciones representa al género de la endecha o canto fúnebre; su objeto es lamentar la destrucción de Jerusalem por los babilonios.

También se incluye la temática de la filosofía de la vida, como los libros de Proverbios, Job, Eclesiastés y Cantar de los Cantares.

Y por supuesto, entre todos sus libros destaca la poesía lírica salmódica del libro de los Salmos.

* * *

La característica principal de esta colección es que sus materiales han sido rescatados de diversas épocas, desde tiempos remotos hasta tiempos aun más tardíos que los materiales de las primeras dos colecciones de la Biblia Hebrea.

Aunque el proceso de formación del Canon de la Biblia Hebrea prácticamente ya estaba completo en los días de Jesús, la tercera colección no tenía un nombre acordado. Esto explica el hecho de que en el Evangelio de Lucas 24:44 Jesús la llame con el nombre de su primero y más voluminoso libro: *Tehilim* (Salmos): “Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: Que era necesario que se cumplieran todas estas cosas que están escritas de mí en la *Toráh* de Moisés, en los *Neviím* y en los *Tehilim*.”

Es muy probable que en Lucas 24:27, el Dr. Lucas nos presente la terminología más difundida para referirse a la tercera colección: *Ketuvim* (las Escrituras): “Y comenzando desde Moisés y todos los Profetas, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él.” —La designación “Moisés”, es una manera de referirse a la *Toráh* de Moisés—.

* * *

La palabra “Escrituras” (hebreo, *Ketuvim*), ha llegado en la tradición cristiana a ser usada como referencia a la totalidad de la Biblia. Lo mismo ha ocurrido en la tradición judía con la palabra *Toráh*, que a menudo se refiere a toda la Biblia Hebrea.

Esto se vislumbra en las palabras de Mateo 5:17 y 18: “No penséis que he venido para abrogar la *Toráh* o los *Neviím*. No he venido para abrogar, sino para cumplir. De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la Tierra, ni siquiera una *yod*, ni una tilde, pasarán de la *Toráh* hasta que todo se haya cumplido.”

LOS LIBROS DEUTEROCANONICOS

Como se ha podido observar, la Biblia Hebrea, cuyo canon o lista de sus libros sagrados es el mismo de las Biblias publicadas por empresas editoriales evangélicas, aunque en un orden un tanto distinto, no contiene los Libros Deuterocanónicos, a los cuales los evangélicos suelen llamar errónea y malévolamente “libros apócrifos”, que significa “vedados” o “escondidos”.

La palabra “deuterocanónico” se refiere a una especie de “segundo canon” (griego, *défteros*, “segundo”), no tanto en valor teológico sino en relación al tiempo de su formación.

Este término más adecuado proviene de círculos teológicos católicos, quienes reconocen que el Texto Masorético o Biblia Hebrea que representa el Canon de Israel, no incluye estos libros, pero que los mismos traductores judíos de la Septuaginta los incluyeron al lado de los libros canónicos en los códices que después llegaron a ser aceptados como la Biblia cristiana.

* * *

Con relación a los Libros Deuterocanónicos se ha suscitado una innecesaria y amarga controversia entre evangélicos y católicos, siendo los evangélicos los que con excesiva agresividad sacan pecho por su ignorancia disfrazada de erudición. Ellos están convencidos de que el Vaticano, subrepticamente ha introducido los “libros apócrifos” en la Biblia, y algunos de ellos inclusive piensan que estos libros han sido escritos por autores católicos.

Por respeto a la honestidad intelectual que debe ser la plataforma de todo evangélico, tratemos de corregir esta versión mal informada de los hechos:

1. En primer lugar, aunque fueron llamados por Cipriano de Valera “apócrifos”, tales libros no han sido introducidos subrepticamente dentro de la Biblia. Su inclusión dentro de la Septuaginta no ha sido producto de una mala intención, sino la de proveer información a los judíos acerca de su historia después de terminado el Período Bíblico y sellada la Biblia Hebrea.

2. En segundo lugar, la Iglesia Católica no ha introducido ninguno de estos libros al lado del canon hebreo. Esto ha sido hecho por escritores judíos medio milenio antes de que existiera la Iglesia Católica.

3. En tercer lugar, la Iglesia Católica ha heredado estos libros de la Septuaginta, que era la Biblia de la Iglesia en tiempos del Nuevo Testamento y también de los primeros evangélicos que fueron frutos de la Reforma Protestante del Siglo 16.

4. En cuarto lugar, las primeras ediciones de las Biblias en los idiomas hablados por el común de la gente en Europa fueron fruto de la Reforma Protestante. Estas primeras ediciones de la así llamada “Biblia Evangélica” también incluían los Libros Deuterocanónicos. Prueba de ello es la *Biblia del Oso*, la Biblia de Casiodoro de Reina, que

los tiene incluidos, exactamente como los tienen la Vulgata y las “Biblias Católicas” en nuestro idioma.

5. En quinto lugar, la Iglesia Católica jamás introdujo los Libros Deuterocanónicos. Lo que ha ocurrido, más bien, es que la Iglesia Evangélica los ha eliminado de sus ediciones de la Biblia.

6. En sexto lugar, el proceso de eliminación de los Libros Deuterocanónicos de las ediciones evangélicas de la Biblia ha sido lento. Primero se los incluyó sin afectar ni siquiera su orden. Después, en 1602, Cipriano de Valera los agrupó en un apéndice entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. El no los eliminó, pero incluyó una nota introductoria que dice: “Los Libros Apocryphos: El que quiera saber por qué se llaman apocryphos y qué autoridad tengan en la iglesia de Dios lea la Exhortación al Cristiano Lector que está al principio de esta Biblia.”

7. El peso del criterio de Cipriano de Valera fue la base para que en revisiones posteriores de la Biblia Reina-Valera se los eliminara por completo.

¿Actuó él de modo correcto?

Los evangélicos pensamos que sí. No sería la primera vez en la historia que una comunidad cristiana define su propio canon, los libros que conforman sus Escrituras, sobre todo cuando la pauta es la Biblia Hebrea, la mejor pauta.

* * *

Tras considerar estos hechos concluimos que los traductores reformados de la Biblia, a partir de Cipriano de Valera excluyeron los Libros Deuterocanónicos por no formar parte del Texto Masorético, la Biblia Hebrea oficial en Israel.

Decir que han sido eliminados porque no han sido citados por Jesús no es del todo válido desde el punto de vista hermenéutico, porque él tampoco citó a otros varios libros de la Biblia Hebrea. Tampoco Jesús se refirió de manera concreta al canon, indicando qué libros lo conforman y qué libros no lo conforman.

En suma, estos libros son deuterocanónicos, es decir, constituyen un segundo canon para la Iglesia Católica, mientras que para las iglesias evangélicas existe un único canon, el de la Biblia Hebrea.

De aquí, a lanzarse a satanizar una u otra tradición eclesiástica, sea católica o evangélica, no conduce a ninguna conclusión válida, sobre todo cuando los que esto hacen, jamás han leído los libros canónicos ni los deuterocanónicos, y menos los han estudiado en su contexto literario judío que es lo primero que se tiene que hacer.

Asimismo, el que un evangélico utilice la literatura deuterocanónica como material de referencia de ninguna manera lo descalifica como evangélico.

* * *

En una Conferencia Magistral yo cité un pasaje del libro de Macabeos, uno de los libros deuterocanónicos, para referirme a un acontecimiento de los días de los Macabeos. Entonces un pastor evangélico tuvo la osadía de interrumpirme y cuestionarme en público diciendo:

—¿Y por qué usted tiene que citar un libro apócrifo?

Su cuestionamiento pudo haber volcado a la concurrencia en mi contra, y evidentemente ese era su plan malévolo, porque quiso levantar polvo. Pero sus compañeros de milicia, lo calmaron y le pidieron que se callara, y a mí me pidieron disculpas.

Yo le había respondido:

—Yo puedo citar a quien me da la real gana. Si fuera necesario también puedo citar a Fujimori.

El lector no encontrará mejor exposición sobre estos hechos que la obra del Dr. Eduardo Arens, intitulada *La Biblia sin mitos*.

EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

Ahora pasemos a referirnos al Canon del Nuevo Testamento.

Del canon del Nuevo Testamento, los libros que sí lograron ser aceptados como inspirados por la Iglesia se han encontrado fragmentos en papiro que datan del Siglo Segundo, como el Papiro Ryland que contiene un fragmento del Capítulo 18 del Evangelio de Juan.

De ser acertadas las conclusiones del Padre Callaghan, tendríamos entre los fragmentos de textos descubiertos en Qumrán, uno que proviene del Evangelio de Marcos, fechado en la segunda mitad del primer siglo.

De los libros canónicos para la comunidad cristiana universal, la Iglesia Cristiana Siríaca desconoce la canonicidad de la Segunda Epístola de Pedro, de la Segunda y Tercera Epístolas de Juan y de la Epístola de Judas.

Con pocas discrepancias superadas con el tiempo, el canon del Nuevo Testamento compuesto por 27 libros ha llegado a ser aceptado por la generalidad de las ramas de la iglesia cristiana a nivel mundial.

* * *

Ahora bien, quienes se dedican a la especialidad de la Historiografía Bíblica conocen que sólo una parte de una amplia biblioteca o conjunto de libros cristianos ha llegado a formar parte del Nuevo Testamento.

Varias obras del género literario de los evangelios, varias epístolas, e incluso obras de corte apocalíptico, han quedado fuera del Nuevo Testamento. Existe una edición de todas estas obras externas bajo el título de “La Otra Biblia” (inglés, *The Other Bible*), pero recomendamos la edición, *The Apocryphal New Testament*, traducidas al inglés por Montague Rhodes James, Oxford, at the Clarendon Press.

* * *

Uno de los acontecimientos más impactantes en nuestra generación ha sido el descubrimiento de la obra conocida como *El Evangelio de María Magdalena*, escrito en copta y descubierto en Hag Namadi, en Egipto, y traducido al inglés por Elaine Pagels.

Este libro, como otros varios libros cristianos prohibidos por la rama central de la Iglesia cristiana (uno de ellos descubierto recientemente y denominado *El Evangelio según Judas Iscariote*), han podido escapar de ser destruidos debido a que estaban escritos en copta, el idioma de los antiguos egipcios, pero escrito no en jeroglíficos sino en caracteres griegos. Este idioma, que no era bien conocido en el mundo antiguo, pudo conservar documentos históricos de gran valor para la investigación científica e historiográfica.

EL CONCEPTO DE “BIBLIA”

Hasta los tiempos de Jesús no existía la designación de los escritos sagrados de Israel como Biblia Hebrea, como se verifica en sus palabras en Lucas 24:44 donde él habla de la Biblia Hebrea designando a las colecciones que la conforman.

A decir verdad, aunque en hebreo post-bíblico existe la designación de la Biblia como *Miqrá* (la Lectura por excelencia), ha prevalecido la costumbre expresada por Jesús. Pero en el seno de la Iglesia temprana fue abriéndose camino la designación de “las Escrituras” con respecto a la totalidad de los textos sagrados de Israel. Luego se pasó a designarlas “las Sagradas Escrituras” o “Hagiógrafa” (griego, *hayia*, “Sagradas”; *grafa*, “Escrituras”).

* * *

¿Cómo y desde cuándo se ha venido a llamar “Biblia” a las Sagradas Escrituras?

La palabra *biblia*, que en griego significa “libros” aparece en Juan 21:25, simplemente como plural de *biblos*, “libro”.

La palabra *biblos* no era usada originalmente para referirse a un libro compuesto de páginas, sino como nombre de la médula del tallo del papiro, parecida a la caña del maíz, pero sin nudos, y que crece en abundancia en las riberas del río Nilo.

La médula del papiro era cortada en tiras longitudinales, las cuales eran prensadas para quitarles todo su líquido y convertirlas en cintas fibrosas que eran dispuestas una al lado de otra, y transversalmente, para formar pliegos. La médula del papiro incluso tiene su propia sustancia adhesiva, de modo que no se requiere de otro pegamento.

Nuestra palabra “papel”, y mejor la palabra inglesa “*paper*”, derivan de la palabra “papiro”.

El uso de folios de papiro tenía muchas limitaciones. El repetido enrollado y desenrollado los deterioraba y hacía que los trazos de escritura o pintura se despegaran. Por eso servían para confeccionar rollos pequeños y no para contener textos extensos como en el caso de los libros de la Biblia. Quizás este hecho condujo al invento de los códices, compuestos por varios folios cosidos en el lomo.

* * *

El concepto de “Biblia”, con respecto a las Sagradas Escrituras, no se encuentra ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento. Es posterior y parece originarse en la modalidad de los códices, que al principio eran de papiro, pero pronto fueron escritos en pliegos de pergamino, que permitieron mayor volumen de texto, hasta el punto de contener toda la Biblia, como es el caso del Códice Sinaítico, descubierto por Constantino von Tischendorf en el monasterio de Santa Katerina en las faldas del Monte Sinaí en 1844. Al respecto, sírvase leer nuestra historia corta con el título “¡Hubiera sido un sacrilegio dormir!”

De este modo la Biblia llegó a ser una biblioteca completa en un solo volumen y fue designada “Biblia” hacia mediados del Siglo 4, cuando empezaron a difundirse los códices con pliegos de pergamino.

CONCEPTOS DE “ANTIGUO” Y “NUEVO” PACTOS

Dentro de la literatura neotestamentaria encontramos los antecedentes de una nueva manera de referirse a las Sagradas Escrituras como “pacto” o “testamento”.

Remontémonos al libro del profeta Jeremías. En Jeremías 31:31, 33 está escrito: “He aquí vienen días, dice el Señor, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. . . Este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mi Toráh en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”

Vemos, pues, en la profecía de Jeremías el término “nuevo pacto”, que sin duda se refiere al único aunque renovado pacto de Dios con su pueblo. Posteriormente, tanto en Lucas 22:20 como algunos manuscritos de Mateo 26:28 y Marcos 14:24 indican que Jesús interpretó las palabras “nuevo pacto” como el nuevo orden de cosas a partir de su muerte y resurrección. Dicho nuevo orden de cosas fue anunciado en la última cena pascual que celebró Jesús con sus discípulos.

* * *

La interpretación de Jesús de las palabras de Jeremías nos conduce un paso más adelante a la derivación de los conceptos actuales: El “antiguo” pacto sería entonces el estado de cosas anterior a la instauración del nuevo pacto.

Con este concepto derivado se tendió el puente para que el Apóstol Pablo diera un paso más adelante en la designación de la Biblia Hebrea como “el antiguo pacto”. Así escribe en 2 Corintios 3:14: “Pues hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, el mismo velo sigue puesto.”

A continuación el Apóstol Pablo prosigue a presentar una paráfrasis de sus propias palabras y escribe: “Aun hasta el día de hoy, cada vez que leen a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos” (2 Corintios 3:15).

De estas frases repetidas podemos decir que para el Apóstol Pablo la Toráh o los libros de Moisés (y su designación extendida a las tres colecciones de la Biblia Hebrea) y el

“antiguo pacto” son una misma cosa. Pablo llegó a asociar todo lo concerniente al antiguo orden de cosas con el texto sagrado que registra tal orden de cosas.

Sin embargo, esta asociación de Biblia Hebrea y Antiguo Pacto no es puramente paulina, pues en hebreo, la palabra *berit*, “pacto”, tiene una doble acepción: En primer lugar, se refiere al acontecimiento mismo del establecimiento del pacto, y en segundo lugar al documento que registra el acontecimiento del pacto y estipula los privilegios y responsabilidades de las partes. En el mismo libro de Jeremías aparece esta segunda acepción: “Las palabras del pacto” (Jeremías 11:2-5).

* * *

El Apóstol Pablo no pudo ir más allá de esta asociación, digamos, a determinar las dimensiones del nuevo pacto. No pudo referirse al documento o corpus literario del “Nuevo Pacto” porque éste no existía como tal. No estaba totalmente conformado y no existía aún en sus días. En otras palabras, no existía todavía un proceso que condujera a la conformación del Canon del Nuevo Testamento.

El Apóstol Pablo era consciente de que su predicación y sus Epístolas estaban respaldadas por la inspiración y autoridad divinas y por consiguiente constituían “palabra de Dios”. Sin embargo, es probable que él no tuviera una noción clara de lo que vendría a constituir el Nuevo Testamento, dentro del cual sus escritos ocupan un lugar estelar.

CONCEPTOS DE ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTOS

La nota de pie de página que la Biblia RVA cuelga de la frase “antiguo pacto” en 2 Corintios 3:14, “Otra traducción: *El Antiguo Testamento*”, nos lleva a plantear esta pregunta: ¿Qué relación puede haber entre los conceptos de “pacto” y “testamento”?

Veamos a continuación cómo derivan los conceptos de Antiguo y Nuevo Testamento, conceptos que a mucha gente les choca, pues la acepción más difundida de “testamento” se relaciona con la muerte de un testador, que en el caso de la Biblia sería Dios.

Hemos visto que tanto la referencia al evento mismo del pacto como al documento o acta del pacto son expresados en hebreo por una sola palabra: *berit*. Pero la Vulgata en latín introduce al lado del concepto de *pactum* el concepto de *testamentum*, “testamento”, como sinónimos. Casualmente, en Lucas 22:20 la Vulgata tiene *novum testamentum* en lugar de “nuevo pacto”. Este versículo dice así según la Vulgata: “Esta copa es el *nuevo testamento* en mi sangre que por vosotros se derrama.”

La palabra “testamento” nos causa mucha incomodidad porque señala un documento que expresa la última voluntad de una persona cercana a la muerte o que ya ha muerto, y la Biblia no es eso. Por esta razón, algunos editores de la Biblia han publicado el Nuevo Testamento con el nombre de “Nuevo Pacto” o “Nueva Alianza”, siguiendo la pauta de la Peshita en arameo que la llama inclusive con la palabra griega *Diathiki*, “pacto”. Sin

embargo, como estamos acostumbrados al uso de las palabras “Nuevo Testamento” es mejor que demos la debida atención a su verdadera etimología.

* * *

La palabra *testamentum* deriva del latín *testis*, “testigo”. Con referencia a un documento, el mismo tiene la función de ser testigo, es decir, es un testimonio documental.

Tampoco el concepto de “testigo” o “testimonio” es ajeno al pensamiento bíblico, porque las Tablas de la Toráh que eran conservadas dentro del Arca del Pacto, eran consideradas un testigo o un testimonio (hebreo, *edút*) del pacto que Dios tenía con su pueblo, Israel. Esto dice en Exodo 25:16: “Pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.” —El testimonio era la Toráh que constituía el documento pactual, concretamente hablando, los Diez Mandamientos escritos en tablas de piedra—.

Como vemos, en su significado original, “testamento” nada tiene que ver con una persona muerta que deja escrita su voluntad respecto del destino de sus bienes y de sus herederos. Este sentido de la palabra “testamento” es más bien derivado y secundario.

Optar por la designación de “testamento” a una y otra parte de la Biblia no habría sido contraproducente en español antiguo como es para nosotros.

* * *

La designación del corpus neotestamentario como “Nuevo Pacto” o “Nuevo Testamento” no se habría hecho esperar tras la sugerencia del Apóstol Pablo en 2 Corintios 3:14 donde llama al texto de la Biblia Hebrea, “Antiguo Pacto”.

La designación de “Nuevo Testamento” habría surgido inmediatamente tras el sello del canon neotestamentario.

LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO

En 1977 la Editorial Mundo Hispano dio al mundo de habla hispana la primera de una serie de grandes demostraciones de su capacidad empresarial para publicar Biblias. En esos tiempos todavía no había alcanzado el logro de tener una versión propia de la Biblia, como la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), por lo que recurrió, bajo convenio con las Sociedades Bíblicas a utilizar el texto de la Reina-Valera de 1960 y agregarle artículos introductorios sobre ciencias bíblicas, notas de pie de página, concordancia y un prolífico material gráfico para conformar el producto denominado *Biblia de Estudio Mundo Hispano*.

La mayor contribución de esta Biblia de Estudio fue su serie de estudios sobre las ciencias bíblicas. Por ejemplo, sobre los Rollos del Mar Muerto se incluyó el aporte del biblista F. F. Bruce, a partir de la página 74.

* * *

¿Cuál es la importancia de los Rollos del Mar Muerto descubiertos a partir de 1947 en las cuevas de Qumrán, en la región nor-occidental de la cuenca del Mar Muerto?

El descubrimiento arqueológico de toda una biblioteca antigua, que coincidiera de manera providencial con el nacimiento del Estado de Israel, ha revolucionado los estudios de la Biblia porque nos aporta los libros de la Biblia Hebrea en su formato consonántico anterior al Texto Masorético oficial en Israel, con una antigüedad anterior a la era cristiana. Y lo que es más conmovedor: Esos documentos de los libros de la Biblia son mil años más antiguos que los que se conocían hasta 1947.

A todo esto se debe añadir el hecho revolucionario de que los Rollos del Mar Muerto están escritos en una caligrafía hermosa y las palabras en el texto están separadas por espacios, un logro editorial admirable que los escribas del mundo griego sólo alcanzarían medio milenio después, y que no se observa en los grandes códices unciales.

LOS CODICES DE LA BIBLIA

El mayor logro de la evolución de la labor escribal respecto de la Biblia es la producción de los grandes códices unciales que contenían en un solo volumen la Biblia completa, incluyendo la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento. Su nombre, “unciales” deriva de que estaban escritos con letras unciales o mayúsculas.

Para ampliar la información de este tema admirable remitimos al lector a otro artículo escrito por el científico bíblico F. F. Bruce en la *Biblia de Estudio Mundo Hispano*. Me refiero al que tiene por título, “Los primeros manuscritos de la Biblia”. Allí nos habla de los grandes códices unciales y también de los códices minúsculos del Nuevo Testamento que aparecieron cuando se difundió el uso de la escritura cursiva o minúscula.

A uno de aquellos códices unciales, cuya existencia Casiodoro de Reina ignorara por completo porque su descubrimiento data de 1944, la crítica textual le ha asignado el código Alef (Ⲁ). Tischendorf, su descubridor, intervino sabia y providencialmente para que los monjes del monasterio de Santa Katerina no siguieran arrancando sus pliegos para prender el fuego de una estufa.

* * *

A continuación parte de la información que aporta el artículo de F. F. Bruce:

Uno de los manuscritos más conocidos de la Biblia griega es el Códice Sinaítico comunmente designado por la letra Alef (serie 01). Se lo fecha en el Siglo 4. Debe su nombre al hecho de haber sido propiedad del Monasterio de Santa Katerina ubicado en el Monte Sinaí. Allí su identidad fue reconocida por el erudito alemán Constantino von Tischendorf en 1844.

Cuarenta y tres hojas separadas, que el erudito alemán tuvo el permiso para llevar consigo, fueron guardadas en la biblioteca de la Universidad de Leipzig. Las que sobrevivieron (346 y media hojas) fueron entregadas por las autoridades del monasterio al emperador ruso en 1862. Más tarde fueron comprados por el gobierno y el pueblo

británico a la Unión Soviética a fines de 1933. Desde esa fecha ha sido el principal tesoro bíblico del Museo Británico.

Contiene la mayor parte de la Septuaginta y el Nuevo Testamento griego. Además tiene dos trabajos apócrifos comúnmente reconocidos entre los Padres Apostólicos: La Epístola de Bernabé y tres cuartas partes del Pastor de Hermas.

VERSIONES ANTIGUAS DE LAS ESCRITURAS

Las primeras traducciones que se llevaron a cabo de los textos originales se conocen como Versiones Antiguas.

¿Cómo fue posible llevar a cabo empresas de traducción de los textos sagrados?

Un criterio que siempre ha acompañado al mensaje bíblico desde sus comienzos es el hecho de que sus documentos podían ser traducidos a partir de los idiomas originales para que los judíos de la dispersión pudieran tener acceso a ellos en el idioma internacional. Este criterio judío ha hecho que la Biblia pueda llegar al conocimiento de la gente en los lugares más distantes y en los idiomas más diversos, y que tales versiones o traducciones tengan el mismo status de “Palabra de Dios”, que los documentos en el idioma original.

* * *

Este criterio revolucionario heredado por los cristianos no acompaña a los escritos sagrados de otras religiones. Sin ir demasiado lejos, veamos el caso de la tercera gran religión monoteísta: La religión musulmana y su texto sagrado, el Qorán.

Se cree que el Qorán tiene poder y autoridad divinas sólo en su idioma original, el árabe. Como consecuencia de este criterio, no se estimula la traducción ni la difusión del Qorán en otros idiomas. En muchos casos, los musulmanes de regiones distantes tienen que recurrir mecánicamente a textos memorizados del Qorán, los cuales no provienen de alguna traducción o versión oficial. Este hecho tiene el potencial, en la mentalidad popular, de transformar un texto sagrado en un amuleto o fórmula mágica.

Esto no ha ocurrido con los textos sagrados de la fe judeo-cristiana. El que sean traducidos a otros idiomas jamás ha producido una conmoción teológica en su alma. Las versiones, antiguas y modernas tienen status de documentos oficiales para la sinagoga y la iglesia.

Las Versiones Antiguas son las siguientes:

El Targum o los Targumim

El Targum es la versión al arameo judío.

Aunque se habla del Targum como si fuera una sola obra, en realidad existe el Targum Babilónico y el Targum de la Tierra de Israel, ambos surgieron de la necesidad espiritual de las sinagogas, de entender las Escrituras en arameo, y en sus primeras fases eran orales y fragmentarios.

La palabra aramea *targum* significa “traducción”. Deriva de la raíz TRGM que aparece en Esdras 4:7 donde dice que cierto documento escrito originalmente en persa fue “escrito en escritura aramea y traducido al arameo”.

Se han conservado tres targumim para la Toráh, siendo el más importante el Targum de Onkelos, que llegó a ser un texto oficial en las sinagogas.

Para el corpus de los Profetas, el Targum oficial es el de Jonatán Bar Uziel.

Para los corpuses de la Hagiógrafa existen targumim fragmentarios de casi todos los libros, excepto para Esdras, Nehemías y Daniel que por estar en arameo no requirieron de traducción.

Por lo general, estos targumim se apartan de la literalidad e introducen paráfrasis, lo cual constituye una excelente materia prima para el estudio de la hermenéutica de aquellos tiempos.

La Septuaginta

Aunque la traducción de las Sagradas Escrituras al griego puede haber tenido en sus comienzos las mismas fases orales y fragmentarias del Targum, destaca la portentosa empresa de traducción que conocemos con el nombre de Septuaginta o Versión de los Setenta convocada por el rey Ptolomeo II Filadelfo, en Egipto entre los años 285-247 antes de Cristo.

La Septuaginta es referida abreviadamente por el número romano LXX, pero en la Iglesia Oriental se la indica por una letra griega *omikrón* (O) cuyo valor numérico es 70.

* * *

La historia del proyecto de traducción de las Escrituras hebreas al griego, tal como es relatada en la Epístola de Aristeas relaciona el proyecto con la implementación de una biblioteca universal en la ciudad de Alejandría. Dicha biblioteca, que incluía también los textos sagrados del pueblo hebreo fue considerada una de las Siete Maravillas del mundo antiguo. La tragedia del incendio de la Biblioteca de Alejandría, cuya responsabilidad no ha sido del todo esclarecida, echó a perder las copias mejor documentadas de las obras maestras de la literatura y de la ciencia del mundo antiguo. Juntamente con ellas, también se consumió en llamas la Septuaginta.

Pero la Septuaginta no se perdió porque de ella había copias fieles en las principales sinagogas e iglesias de Alejandría y en otras urbes del Medio Oriente. Por eso podemos contar ahora con la enorme contribución de la Septuaginta para la investigación de la Biblia.

* * *

Según la Epístola de Aristeas, la Septuaginta es fruto de la labor de 70 sabios judíos (para ser más exacto, 72), escogidos según el número de los miembros del Sanhedrín o Corte Suprema de los judíos, que a su vez se inspiraba en el número de ancianos que asistían a Moisés en la administración de la justicia. Ellos fueron llevados de Jerusalem a Alejandría y realizaron su labor independientemente y luego en equipo, exactamente como en nuestro tiempo hemos procedido con relación al gran proyecto editorial de la producción de la Biblia RVA. El proyecto real habría empezado antes del año 285 antes de Cristo.

Cuando los creyentes judíos y cristianos de habla griega del primer siglo se referían a las “Sagradas Escrituras” tenían en mente la Septuaginta, con cuyo texto estaban más familiarizados.

Tanto judíos como cristianos aceptaban como inspirados los 39 libros de la Biblia Hebrea en la Septuaginta, mientras que los Deuterocanónicos eran considerados como un apéndice histórico y no una regla de fe.

* * *

El griego de la Septuaginta es la modalidad del griego del Período Helenístico que era hablado en el mundo antiguo por más de medio milenio a partir de las conquistas de Alejandro Magno, desde el Siglo 3 antes de Cristo hasta el Siglo 3 después de Cristo.

Aunque el griego de la Septuaginta es traducción de textos escritos originalmente en hebreo, tiene mucho en común con el griego del Nuevo Testamento que representa un texto original y no traducido al griego. Por eso, quien llega a dominar el griego del Nuevo Testamento puede también leer la Septuaginta sin ninguna dificultad. Este hecho ha sido tomado muy en cuenta en la producción de nuestra separata académica de *Griego Bíblico*, incluida en el PUT-CEBCAR.

La mayoría de las citas de la Biblia Hebrea en el Nuevo Testamento griego provienen de la Septuaginta.

La Peshita

La Peshita es la traducción de la Biblia, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, a una modalidad literaria del arameo hablado en la región de Edesa, en Siria, denominado “Siríaco”. Edesa es el centro de la cultura y de la literatura aramea aun en el día de hoy.

La Peshita ha sido adoptada por las dos ramificaciones importantes de la Iglesia cristiana siria: La de los Jacobitas y la de los Nestorianos.

A diferencia del Targum, que es fruto de una empresa de traducción de los textos sagrados al arameo llevada a cabo por judíos, la Peshita ha sido llevada a cabo por cristianos orientales de habla aramea, aunque sin lugar a dudas entre ellos había también judíos mesiánicos.

La Peshita, por ser el arameo un idioma tan cercano al hebreo y por ser el idioma que Jesús utilizaba para dirigirse a las multitudes, es el testimonio documental más cercano

que el texto griego y el eco más fidedigno de la predicación de Jesús a las multitudes, ya que los documentos neotestamentarios originales en griego, en cuanto a la predicación de Jesús se refiere, constituyen de por sí una traducción, no un documento original.

* * *

Los investigadores occidentales han presupuesto de manera absoluta que la Peshita es una re-traducción al arameo a partir de los documentos en griego. Hay algunas evidencias que apuntan en dicha dirección, pero la mayor evidencia indica que los traductores de la Peshita tenían acceso a textos originales en arameo o aun en hebreo. La evaluación de esta evidencia constituye la tónica que predomina en los estudios crítico-textuales de la actualidad. Es más: Así como en el caso del Targum y la Septuaginta, la Peshita también tiene sus raíces en la predicación cristiana a partir del Primer Siglo.

* * *

La Peshita es la más prominente de las traducciones al arameo siríaco, y su nombre, *Peshita*, es la palabra aramea que significa “simple” o “sencilla”, porque fue una traducción concebida para estar al alcance de la gente común, exactamente el mismo criterio que estaba detrás de la producción de la Vulgata y de la Versión Popular de la Biblia en nuestro tiempo.

El texto del Nuevo Testamento de la Peshita data aproximadamente de la última parte del cuarto siglo. En cuanto a su canon, como la Iglesia Siria no acepta como canónicas las Epístolas de 2 Pedro, 2 y 3 Juan y Judas, porque su origen no les es tan bien documentado, estos libros no aparecen en el Nuevo Testamento de la Peshita utilizado por esta comunidad cristiana aramea, aunque las ediciones de la Peshita publicadas por las Sociedades Bíblicas Unidas, sí las incluyen en su traducción del griego al arameo.

La Vulgata

Una serie de traducciones fragmentarias al latín, anteriores a la producción de la Vulgata, son conocidas en conjunto como “las Antiguas Versiones Latinas”. Fue para introducir cierta armonía en medio de tantos esfuerzos de traducción que introdujeron demasiadas variantes textuales, que el Papa Dámaso encomendó en el año 382 la tarea de llevar a cabo una traducción conjunta de toda la Biblia al latín a un destacado sabio y erudito bíblico llamado Eusebius Hieronymus, mejor conocido como Jerónimo o San Jerónimo.

Jerónimo aceptó el reto, y al año siguiente presentó al Papa la primera parte de su labor: Su traducción de los Cuatro Evangelios. Posteriormente, después de concluir su labor de traducción del Nuevo Testamento, se trasladó a la Tierra de Israel, pues se propuso que su traducción de la Biblia Hebrea fuera, como es correcto, a partir de lo que él llamaba la “*hebraica veritas*”, es decir, a partir de los documentos originales en hebreo.

Para llevar a cabo su labor, Jerónimo se especializó en el idioma hebreo bajo la asistencia de prominentes maestros judíos a quienes contrató previo pago de sus respectivos honorarios.

* * *

La labor de Jerónimo fue al principio recibida con sospecha en varios sectores de la Iglesia latina, de la misma manera que ocurre generalmente con cualquier nueva empresa de traducción o revisión de la Biblia, y como ocurrió con la producción de la Biblia Reina-Valera de 1960 y con la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), y ocurrirá siempre con cualquier nuevo proyecto de traducción, conforme a lo que ha venido a ser denominado “el Síndrome de San Jerónimo”.

Sin embargo, con el transcurso del tiempo la Vulgata se impuso y llegó a convertirse en la versión oficial de la Iglesia Católica Romana, tras pasar por etapas de revisión como la llevada a cabo por decisión del Concilio de Trento en 1546.

* * *

En mi viaje a Israel en 1989, uno de mis objetivos después de culminar mi labor de Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) fue visitar el lugar donde vivió y trabajó mi dilecto amigo y colega, San Jerónimo, en Bet-léjem. Se trataba de un humilde reconocimiento de su grandeza humana.

Su sala de estudio es subterránea y fue labrada en la roca viva para quedar al frente y al mismo nivel de la cueva donde, según la tradición antigua, nació Jesús, su Señor.

Su mesa de trabajo está formada por una sola roca con el piso, labrada y bien pulida en su superficie. Encima, y en las inmediaciones de esta sala de estudio, se ha construido una iglesia a nombre de Santa Catalina, con un complejo de claustros en cuyo centro se ha erigido sobre una columna, la estatua del sabio Jerónimo, siervo de Dios.

LAS VERSIONES CLASICAS: ESPAÑA Y LA BIBLIA DEL OSO

Sobre la base de los documentos en los idiomas originales y con la ayuda de las Versiones Antiguas, se han llevado a cabo a lo largo de los siglos otras empresas de traducción bíblica conocidas como las Versiones Clásicas o Modernas. Entre ellas destacan las que fueron realizadas como consecuencia del movimiento del Espíritu de Dios en los días de la Reforma Protestante del Siglo 16.

Dios levantó hombres dentro de sus propios países y culturas, y los capacitó para llevar a cabo la tarea de dar al pueblo las Sagradas Escrituras en el idioma que hablaban y que entendían bien.

Para entonces, en los países de Europa, la Vulgata se había convertido en un libro al cual tenían acceso sólo los dirigentes de la Iglesia que sabían latín, y en muchos casos, ni siquiera ellos.

* * *

¡Qué distanciados estaban todos del propósito inicial de aquel gran maestro y sabio, Jerónimo, respecto de la Vulgata, de que fuera una versión de la Biblia para el pueblo de habla latina. —Casualmente, “Vulgata” significa “Versión Popular”, por no decir “para el vulgo”—.

El redescubrimiento, o mejor dicho, la revaloración del mensaje de las Sagradas Escrituras en los días de la Reforma, llevó a muchos hombres de Dios a emprender la empresa de traducir la Biblia a los idiomas de los diversos países de Europa, para los cuales el latín era casi totalmente ajeno, como también había llegado a ser la Vulgata.

Esto ocurrió simultáneamente en los más importantes países e idiomas de Europa y. . . ¡España no tenía que ser la excepción!

* * *

La primera Biblia completa en español, traducida a partir de los idiomas originales —aunque con fuerte dependencia de la Vulgata— fue la obra de un monje del monasterio de San Isidoro del Campo que se encuentra en una aldea llamada Santiponce, a corta distancia al norte de Sevilla, pasando el puente sobre el río Guadalquivir.

Este monje tuvo un encuentro redentor con la Palabra de Dios, y llegó a adherirse a la fe reformada, y ansioso de que muchos de sus connacionales españoles tuvieran esta misma experiencia admirable, llevó a cabo su labor de traducción de la Biblia completa —traducciones parciales ya existían—, mientras huía de país en país para librarse de la hoguera a la que la Santa Inquisición le había condenado y ejecutado en efígie, por lo cual cualquiera lo podía matar de *motu proprio* y quedar impune, porque para la ley de España ya era hombre muerto.

El nombre de aquel monje fue Casiodoro de Reina, cuya memoria ha sido perennizada por el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), establecida en el Perú, pero con un radio de acción en toda la América Latina y España.

* * *

La Biblia que él publicó en 1569 llegó a ser conocida como la Biblia del Oso, debido a que en su cubierta tenía el diseño de un oso parado sobre sus patas traseras y comiendo miel de un panal que se ha formado en la cavidad del tronco semi muerto y horrible de un árbol de madroño que representa a España. Al pie de dicho árbol el diseño incluye una Biblia abierta sobre cuyas páginas aparece escrito el Tetragramaton Sagrado, el Nombre de Dios, escrito en caracteres hebreos (יהוה).

Al pie de este diseño está escrito Isaías 40:8, el versículo favorito de Casiodoro de Reina, en hebreo y en español: “La palabra del Dios nuestro permanece para siempre.”

En la separata académica, *Nuestra Biblia en español*, incluida en el PUT-CEBCAR, ampliamos sobre Casiodoro de Reina, sobre la Biblia del Oso, y las revisiones y actualizaciones de esta importante obra de traducción de la Biblia. También le sugerimos leer la interesante historia, “El enigma del oso y el madroño”, en nuestra obra, *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, en el rubro *Indice Expurgatorius – Libros Prohibidos*, de la

CBUP-VIRTUAL. Esta es una de las 1.000 historias cortas producidas en la Santa Sede de la CBUP.

REVISIONES DE LAS VERSIONES CLASICAS

Las versiones o traducciones de la Biblia tienen que ser revisadas cada cierto tiempo para que comuniquen con mayor claridad el mensaje de Dios. Esto es necesario debido a que los idiomas cambian con el paso del tiempo, y muchas palabras de uso frecuente se van convirtiendo en arcaísmos que ya no son entendidos por las nuevas generaciones.

Cuando hablamos de una obra de revisión, no nos referimos a la revisión de los documentos en los idiomas originales, los cuales, por cierto son intocables dado su carácter documental. Más bien, nos referimos a la revisión de las versiones o traducciones hechas a partir de tales documentos originales, como las versiones consideradas clásicas.

Los revisores partimos no solamente de la necesidad de revisar o actualizar una traducción, sino también del postulado de que toda traducción es susceptible de ser mejorada para que la comunicación fluya mejor.

* * *

La Versión de Casiodoro de Reina, la *Biblia del Oso* de 1569, tuvo su primera revisión en 1602, 33 años después de su aparición. Esta fue llevada a cabo por Cipriano de Valera, amigo personal de Casiodoro de Reina y compañero suyo en el monasterio de San Isidoro del Campo. A causa de la labor conjunta de estos dos sabios españoles, la versión más difundida en el mundo de habla hispana se conoce como Versión Reina-Valera.

La Versión Reina-Valera ha pasado por varias revisiones a través de los siglos. De no haber ocurrido esto, la obra de Reina y Valera se hubiera convertido en una pieza de museo y no comunicaría de manera actual el mensaje de Dios para nuestro pueblo de habla hispana.

La última revisión de la Biblia Reina-Valera concluyó en 1989 y se conoce como la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA). Ella es conocida como “la Biblia Científica”, debido a que más que cualquier otra edición de la Biblia en nuestro idioma ha utilizado el aporte de los Rollos del Mar Muerto, los descubrimientos de Ugarit y otros importantes descubrimientos arqueológicos y científicos. Sus notas de pie de página, antes de ser de carácter religioso confesional son de carácter científico y crítico-textual.

En 1996 se produjo una nueva revisión de la Biblia RVA, acordándose seguir el ejemplo de los sabios judíos que produjeron la Septuaginta en cuanto a la formulación del Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado, como “el Señor” (griego, *Kyrios*). De esta manera la tradición de Reina-Valera da un paso adelante y abandona la forma artificial “Jehovah” que no existe en Israel y que es resultado del montaje de las consonantes del Tetragramaton Sagrado YHVH y las vocales de la palabra *Adonay*, “el Señor”.

ACTUALIZACIONES DE LAS VERSIONES CLASICAS

Cabe indicar la diferencia que hay entre una “revisión” y una “actualización” de una versión de la Biblia.

Una “revisión” siempre parte de los idiomas originales, de las versiones antiguas y de los mejores documentos que se han descubierto después de producida una versión, y por cierto, incluye también la tarea de la actualización del español.

Una “actualización” sola es una tarea más superficial que solamente sustituye palabras y expresiones arcaicas de una versión, sin un trabajo de revisión a partir de los documentos originales y sin una labor de carácter crítico textual.

* * *

En 1995 las Sociedades Bíblicas de América Latina publicaron una actualización de la Biblia Reina-Valera de 1960, incluyendo importantes ajustes de dicción, pero sin abandonar su texto original tardío, el *Textus Receptus* que data de los Siglos 9-15. Lo que acabamos de decir se circunscribe al Nuevo Testamento.

El mérito de la Biblia RVA, como revisión, es el haber tomado en cuenta para el Nuevo Testamento los aportes de los grandes códices del Siglo 4, sobre todo del Códice Sinaítico, descubierto por Constantino von Tischendorf en 1844, y para el Antiguo Testamento el testimonio documental de los Rollos del Mar Muerto, los documentos más antiguos que se conocen de la Biblia.

LAS NUEVAS TRADUCCIONES

Las revisiones de las versiones clásicas cargan con una especie de lastre que les impide frecuentemente adoptar decisiones editoriales más adecuadas. Ese lastre es la dependencia de una tradición formada en el seno de la comunidad cristiana. Ante este hecho, en el Siglo 20 han surgido empresas de traducción de la Biblia, utilizando todos los recursos científicos posibles y adoptando alguna modalidad de traducción que le sea peculiar: Sea paráfrasis, equivalencia dinámica o traducciones moderadamente literales. Entre todas las versiones en español, la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez echa mano de recursos editoriales insospechados a lo largo de cientos y miles de años, como lo exponemos en la separata académica, *La Biblia Decodificada*, incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

Esto que decimos de las demás versiones españolas ha ocurrido mayormente en otros idiomas, y el producto ha llegado a nuestro mundo de habla hispana mediante su traducción de los idiomas inglés o francés.

No vamos a entrar en detalles, porque hay mucho que hilvanar. Sólo digamos que el hecho de que se lleven a cabo tantas publicaciones de la Biblia —empresas que duran muchos años e involucran a cientos de personas y cuestan millones de dólares— es indicador del alto *rating* de la Biblia, que mantiene su sitio de mayor *bestseller* en todo el

mundo. Pero sobre todo es un signo de salud espiritual y de dinámica en la misión de hacer discípulos a todas las naciones.

LA BIBLIA EN LA ERA INFORMATICA

La Biblia ha ingresado a la amplia red del Internet y de los poderosos *compact discs* y su accesibilidad es tan vasta y fácil que puede llevarse en varias versiones dentro de un pequeño teléfono celular.

Total, ¿se ha de hablar de su autor o de su Autor?

¿Quién la escribió?

Esta pregunta tratan de responder los periodistas judíos Mary S. Krosney y Ellen M. Shmueloff. Su artículo ha sido publicado en la revista “El Hombre del Mundo”, en agosto de 1996, con el título “¿Quién escribió la Biblia?” y con esta observación: “Varios científicos israelíes, con la ayuda de avanzadas computadoras, han llegado a la conclusión polémica: La Biblia tiene un solo Autor.”

Este tema confrontamos ampliamente en nuestra separata académica, *El Código Secreto de la Biblia*, incluida en el PUT-CEBCAR. Por ahora, sólo incluimos el texto del artículo periodístico arriba mencionado, el cual exponemos a la reflexión de nuestros lectores, sin cortes editoriales ni comentarios:

¿QUIEN ESCRIBIO LA BIBLIA

Varios científicos israelíes, usando computadoras para analizar la Biblia, han encontrado evidencias que les inclinan a pensar que los textos sagrados no fueron escritos por diferentes autores, como se ha creído hasta la fecha, sino. . . ¡por una sola mano!

Los dos expertos que emplearon el método de “saltar letras” para descifrar el texto del Antiguo Testamento y otras escrituras sagradas confirmaron que sus pruebas sugieren fuertemente que “la Biblia no ha sido escrita por ningún mortal”.

El investigador bíblico, Dr. Moshé Katz y el experto en computadoras Menajem Wiener, del Instituto Tecnológico de Israel (el Tecnión) han efectuado experimentos basados en un sistema conocido por la literatura rabínica e introducido en ella mucho después de la aparición de la Biblia. El principio se basa en la existencia de palabras significativas escondidas en el texto hebreo de los primeros cinco libros de la Biblia, las cuales se supone han sido escritas en letras separadas por intervalos constantes de cinco. Usando este sistema se descubrieron palabras y conceptos que no aparecen explícitamente en el texto original.

* * *

La evidencia que hemos acumulado los investigadores echa por tierra la idea de que la Biblia es una recopilación de escritos de autores diversos, escritos por personas diferentes en tiempos distintos”, expresó en una conferencia de prensa en Jerusalem el Dr. Katz. “El patrón de letras que se repiten en todo el texto invalida esa teoría, ya que la probabilidad estadística de la aparición de patrones de información en intervalos dados es extremadamente baja (algunas veces en la proporción de 1 en 3 millones).”

El Dr. Katz señaló cómo la palabra hebrea *Toráh*, que significa “Biblia” o “Libro Sagrado” aparece en el libro de Génesis exactamente cada 50 caracteres, y la palabra *Elohim*, “Dios” aparece en el mismo libro si se saltan siempre ordenadamente 26 letras. Ambos números, el 50 y el 26 tienen valor simbólico en la tradición judía.

* * *

El aspecto notable de la investigación no es que las palabras se estén encontrando en el texto saltando letras en intervalos regulares. “Esto pudiera hacerse empleando el método de un directorio telefónico”, según expresa el Dr. Wiener. “Lo significativo es que en cada caso las palabras reveladas guardan una relación directa con el texto en que aparecen ocultas. Por ejemplo, el sitio donde fueron enterrados Adam y Eva aparece en el texto donde se describe el lugar donde fueron enterrados Abraham y Sara (la tumba del Patriarca).”

El proyecto tomó forma cuando el Dr. Katz, motivado por la curiosidad, decidió analizar la Biblia utilizando el método rabínico de saltar letras. El se dirigió al Dr. Wiener para diseñar el software necesario, y con el programa comenzaron a trabajar en la computadora explorando el libro de Génesis.

* * *

“Utilizamos dos métodos básicos de investigación”, continúa el Dr. Wiener. “Uno consiste en tener el texto impreso en un número específico de letras y entonces verificar si la nueva disposición de letras hace surgir alguna palabra significativa. El número es totalmente arbitrario y estamos experimentando con muchos patrones de ordenamiento de letras. El segundo método consiste en darle palabras claves a la computadora, por ejemplo, *Adam*, y mandar al programa que busque sus letras ocultas en el texto (A-D-A-M) en intervalos arbitrarios, pero con regularidad.”

* * *

Entre los sorprendentes hallazgos que han ido encontrando los investigadores se destaca la naturaleza profética del texto, lo cual hace pensar que las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento no fueron escritas por un mortal común y corriente. Por ejemplo, en el libro de Ester —que se lee durante la fiesta judía de Purim para conmemorar la salvación de los judíos persas durante el reinado del rey Asuero (Jerjes)—, se describe un hecho interesante. Después que Amán, uno de los ministros del rey, recibió permiso directo del monarca para exterminar la población judía, Ester logró persuadir al rey para que revocara la orden. Esta acción resultó en gran regocijo que se continúa celebrando actualmente en la

fiesta de Purim. La consecuencia directa de esta acción fue que los diez hijos de Amán fueron ahorcados y sus nombres se registran en el libro de Ester. Después que culminaron los ahorcamientos, el rey preguntó a Ester qué más podría hacer por ella. Entonces la reina le pidió: “Que los diez hijos de Amán sean ahorcados” (Ester 9:13). Esta respuesta ha mantenido siempre intrigados a todos los estudiosos de la Biblia ya que cuando Ester pidió semejante cosa ya los hijos de Amán habían sido ajusticiados y muertos.

* * *

Los investigadores han logrado descifrar el misterio —al menos desde su punto de vista—. Según ellos, la aparición de las tres letras hebreas *tav*, *shin* y *záyin* en la lista de los diez hijos de Amán que fueron ahorcados —escritas en letras más pequeñas que las otras letras—, indican el número del calendario judío para el año 1946 del calendario gregoriano.

El 16 de octubre de 1946 diez nazis fueron ahorcados después del juicio de Nurenberg (se habían condenado once, pero Herman Goering evitó la sentencia cometiendo suicidio por envenenamiento una hora antes de la ejecución). Inexplicablemente, uno de los que iban a ser ahorcados, el nazi Julius Streicher, gritó: “¡Fiesta de Purim de 1946!”, segundos antes de que el lazo corredizo le apretara la garganta.

“Tanto Goering como Streicher se convirtieron en instrumentos para cumplir la profecía del libro de Ester”, dice Katz. “Además”, añade Katz, “en 1946, según el calendario judío, el 16 de octubre correspondía al día sagrado judío conocido como Hoshana Rabá.” —Hoshana Rabá es una expresión aramea que significa “Gran Liberación—.

* * *

La historia de la relación de Purim y los nazis, es uno de los ejemplos más impresionantes que hasta el momento han dado los científicos israelíes que están empeñados en esta investigación, que según ellos permitirá ver muchas profecías dirigidas al futuro.

“Semejante fenómeno no puede ser explicado de manera racional”, añade el experto en computadoras, el Dr. Wiener. “Por tanto, necesitamos una explicación no racional. La nuestra es que la Biblia fue escrita por Dios mismo a través de la mano de Moisés. Por supuesto, no hemos podido probar este punto de una manera científica, pero la coincidencia de eventos extraordinarios está señalando ese camino. Además, es una suposición mucho más razonable que decir que la Biblia fue escrita por numerosos autores.”

* * *

Hasta el momento, los investigadores de Israel solamente han rasgado la superficie del misterio. Quedan muchísimos textos sin explorar en la computadora, esperando su turno. Los científicos también planean incorporar su método de trabajo en programas para computadoras personales que puedan ser estudiados en las escuelas secundarias del país. Inevitablemente habrá muchos críticos y escépticos, pero independientemente de cuál sea la opinión que sostenga cada cual hay todo un hecho incuestionable: La tecnología de las

computadoras está añadiendo una dimensión desconocida y poderosa al estudio de la Biblia.

* * *

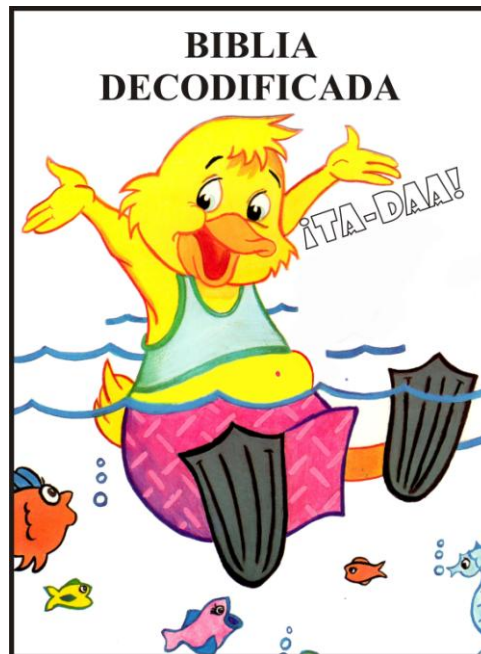
A este artículo periodístico acompañan dos fotografías.

La primera tiene este texto: “El Dr. Menajem Wiener, experto en computación, es uno de los científicos que han realizado este nuevo estudio bíblico que rompe de un modo directo con la creencia de siglos. Los resultados logrados sólo han sido posibles gracias a la ayuda de programas especiales de computadoras.”

La otra fotografía tiene este texto: “En una conferencia de prensa a la que asistieron periodistas de varias partes del mundo, el Dr. Moshé Katz explicó el sistema usado por los científicos israelíes en este revolucionario análisis de la Biblia. El método consistió en ‘¡saltar letras!’ para descifrar el Antiguo Testamento.”



INFORMACION IMPORTANTE



**LA BIBLIA DECODIFICADA
DEL DR. MOISES CHAVEZ**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651